

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

UNIDAD SEAD 098



LA DISCIPLINA EN LA ESCUELA PRIMARIA

187801

T R A B A J O

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIATURA EN EDUCACION BASICA

P R E S E N T A N :

ELSA BERNAL BADILLO
MARIA ELENA SALAZAR MARTINEZ
MARIA LUISA VIRGEN HERNANDEZ

MEXICO, D. F.

1989

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

México . D.F. ., 15 de FEBRERO de 19 89

C. PROF. (A). ELSA BERNAL BADILLO
P R E S E N T E.

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado " LA DISCIPLINA EN LA ESCUELA PRIMARIA "

_____, opción INVESTIGACION DOCUMENTAL, a propuesta del asesor pedagógico C. PROFRA: LETICIA GUTIERREZ BRAVO, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se autoriza a presentarlo ante el M. Jurado que se le designará, al solicitar su examen profesional.

A T E N T A M E N T E

**PRESIDENTE DE LA COMISION DE EXAMENES
PROFESIONALES DE LA UNIDAD SEAD
PROFR: MARCELO TAPIA ANAYA**

c.c.p. Departamento de Titulación.


UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
D.F. 05100 1110
M O D O N O P

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

México, D.F., 15 de FEBRERO de 19 89

C. PROFRA. (A). MA: ELENA SALAZAR MARTINEZ
P R E S E N T E.

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado "LA DISCIPLINA EN LA ESCUELA PRIMARIA"

_____, opción INVESTIGACION DOCUMENTAL, a propuesta del asesor pedagógico C. PROFRA: LETICIA GUTIERREZ BRAVO, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se autoriza a presentarlo ante el M. Jurado que se le designará, al solicitar su examen profesional.

A T E N T A M E N T E

**PRESIDENTE DE LA COMISION DE EXAMENES
PROFESIONALES DE LA UNIDAD SEAD
PROFRA. PARCELO TAPIA ANAYA**

c.c.p. Departamento de Titulación.



DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

MÉXICO , D:F: 15 de FEBRERO de 1989

**C. PROF. (A). MA: LUISA VIRGEN HERNANDEZ
P R E S E N T E.**

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado "LA DISCIPLINA EN LA ESCUELA PRIMARIA"

_____ , opción INVESTIGACION DOCUMENTAL , a propuesta del asesor pedagógico PROF. LETICIA CUTIERREZ BRAVO , manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se autoriza a presentarlo ante el M. Jurado que se le designará, al solicitar su examen profesional.

A T E N T A M E N T E

**PRESIDENTE DE LA COMISION DE EXAMENES
PROFESIONALES DE LA UNIDAD SEAD
PROFR: MARCELO TAPIA ANAYA**

c.c.p. Departamento de Titulación.



Javi, Elsy, Kori y Dan:
con todo mi amor, admiración
y agradecimiento.

A todos y cada uno de los miembros de la
Unidad 098 de la U.P.N. que directa o
indirectamente contribuyeron con sus
conocimientos, experiencia y paciencia
para el logro de este objetivo y muy
especialmete a la profesora Lety
Gutiérrez.

A mi madre y hermanos
como muestra de lo que
se puede lograr con la
perseverancia.

Elsa.

A mi esposo e hijos
por el apoyo y comprensión
en esos ratos en que no pude
atenderlos.

A los maestros de la U.P.N.
quienes de una u otra manera me apoyaron
para continuar hasta el final, en
especial a la maestra Leticia Gutiérrez.

A mis amigos,
por sus palabras que me hicieron
comprender que nunca es tarde para
estudiar y hacer algo por sí mismo.

María Elena.

A mis padres,
con cariño y respeto.

A mi hija,
como testimonio del inmenso
amor que le profeso y de que
nunca es tarde para superarse.

A los maestros de la Unidad 098
y a todas las personas que de
una u otra forma me brindaron:
el apoyo necesario para culminar
mi carrera, especialmente a
la profesora Leticia Gutiérrez
por su paciencia y conducción.

María Luisa.

TABLA DE CONTENIDOS

Página.

Introducción.....	I
I.- Disciplina.....	1
A) Disciplina escolar.....	2
B) Tipos de Disciplina.....	12
C) La Disciplina Mediante el Trabajo.....	14
II.- El maestro.- Conductor de la disciplina.....	19
A) Papel del maestro.....	19
B) Papel del alumno.....	26
C) Autonomía y Libertad.....	29
CH) Relación maestro-alumno.....	40
D) Socialización.....	45
E) Conceptos Básicos de Socialización.....	54
a) Grupo.....	54
b) Norma.....	55
c) Interiorización.....	56
III.- La Comunidad Educativa.....	58
A) Medio Ambiente.....	59
B) Familia.....	63
C) La escuela.....	70
D) Interacción de los elementos de la comunidad educativa.....	74
IV.- Alumnos indisciplinados.....	77
A) Causas de Indisciplina.....	78
B) Premios y Castigos.....	84
C) Alternativas de Solución a la problemática de la disciplina escolar.....	90
Conclusiones.....	93
Bibliografía.....	97
Glosario.....	100

INTRODUCCION

Las vertiginosas transformaciones socio-culturales, en todas sus manifestaciones observables, conllevan indisolubles las potencialidades creativas del hombre por obtener mejores condiciones y satisfactores vitales.

Evidente resulta el papel fundamental que desempeña, en estos cambios, la educación en el proceso enseñanza-aprendizaje; sean éstos de carácter informativo y/o formativo. Es en el campo de tales procesos, donde se presenta exigente la optimización de los recursos humanos y metodológicos que faciliten el desarrollo de todas las facultades que le son inherentes a los educandos.

La complejidad de factores que intervienen es diversa, sus efectos son determinantes y aunque se presentan interrelacionados entre sí, su enfoque de estudio se hará reiterativo en uno de ellos, a saber:

La disciplina escolar.

El término produce, en lo general, remembranzas de situaciones conflictivas entre alumnos y maestros; en todos los niveles del proceso educativo.

Ante los avances científicos y tecnológicos de la humanidad, la educación no puede ni debe quedar rezagada, asimismo la disciplina juega un papel determinante en todos los ámbitos socio-culturales si es que desea obtener resultados satisfactorios.

Las prácticas pedagógicas que se observan en la escuela , a pesar de las nuevas corrientes pedagógicas, no son del todo satisfactorias, los efectos de una disciplina mal entendida en el proceso educativo proporciona deficientes resultados.

Ante esta realidad, en el equipo de trabajo, se decidió conocer más cercanamente las causas que originan estas deficiencias y se realizaron diferentes actividades. En primer término una investigación de campo en tres escuelas, a través de la aplicación de cuestionarios, encuestas y entrevistas, cuyos resultados dieron la pauta a seguir para, posteriormente efectuar una investigación documental que se contrastaría con nuestra práctica docente a fin de brindar posibles alternativas para enfocar las situaciones referentes a la disciplina escolar.

El trabajo presenta una conceptualización de la disciplina escolar que nos permite conjugar las ideas de la escuela nueva y activa con las de la escuela tradicional y con las condiciones de nuestro país. Se hace una presentación de la conjugación de un aspecto fundamentalmente formativo con los logros del aprovechamiento escolar y con un adecuado desarrollo del individuo como ser social.

El tema está integrado en cuatro capítulos que desglosados nos dan una amplia visión del tema, sus orígenes, sus posibles alternativas de solución y las limitaciones que se tienen para alcanzar los objetivos planteados.

En el primer capítulo se encuentran conceptos proporcionados por diversos autores de diferentes épocas y

lugares, mismos que corresponden a diferentes corrientes pedagógicas sobre la disciplina escolar así como factores que en ella intervienen.

En el capítulo dos se encuentran los roles que desempeñan los integrantes del proceso educativo, el grado de autonomía de que gozan éstos, la relación entre ellos y la importancia de la socialización en el ámbito escolar porque siendo la educación un hecho social, debe responder a las necesidades de la sociedad para contribuir a la edificación del bienestar colectivo.

Factores de vital importancia resultan ser el medio ambiente, la familia y la escuela en donde se desenvuelven los alumnos, su interrelación muestra como el apoyo o falta de él y los aciertos o fallas de alguno de ellos, repercuten e influyen directamente en los otros. Estos factores se desarrollan a lo largo del capítulo tres.

Por último en el capítulo cuatro se hace referencia a las causas que motivan la indisciplina de los alumnos, los efectos de los premios y castigos y algunas posibles alternativas para mejorar la labor educativa.

El contenido de este trabajo no pretende ser un modelo a seguir, únicamente hace un examen retrospectivo de la labor docente con la firme intención de superar los errores cometidos en el aspecto disciplinario para enfrentarlo creativa, democrática y participativamente, logrando con ello que los alumnos sean menos dependientes, más críticos y conscientes de la responsabilidad que tienen para consigo mismos y para la sociedad a la cual pertenecen, tornando sus malos hábitos de

apatía y desorden en actos disciplinarios ~~positivos~~ en todos los aspectos de su vida para que puedan integrarse a la sociedad de nuestro país.

Nuestro objetivo fue reflexionar sobre nuestra práctica docente y si a través de este trabajo despertamos el interés para que otros compañeros reflexionen y mejoren la relación entre ellos y sus alumnos habremos superado nuestro objetivo.

CAPITULO I

DISCIPLINA

Resulta difícil caracterizar o definir categóricamente el concepto de disciplina, ya que se halla estrechamente relacionada con factores socioeconómicos, pedagógicos, psicológicos y organizativos.

Sin embargo es indispensable tratar de definirla considerando que es un concepto de carácter universal y un instrumento necesario para mantener el equilibrio social en cualquier institución o grupo. La armonía reinante en ambos lugares es producto de la relación entre todos los elementos que los conforman.

Como dice Piaget: Que cada grupo social se caracteriza por determinadas reglas morales y obligatorias que los individuos se imponen mutuamente. También nos menciona que desde el punto de vista moral e intelectual, si el respeto es unilateral resulta una imposición por lo que señala que sin intercambio de pensamientos y cooperación con los demás, el individuo nunca agrupará sus ideas en un todo coherente.

La disciplina, regula todos los actos y actividades de los seres humanos porque implica el reconocimiento de la función de cada uno en la consecución de un objetivo. Es la garantía del orden a través de la responsabilidad que pone cada cual en la ejecución de una tarea colectiva.

En efecto, el ser humano se manifiesta en su vida cotidiana según su temperamento y carácter, así como a través de los patrones culturales que imperan en el ambiente familiar, social, laboral, religioso y escolar en que se desenvuelve y que son el resultado de la interacción de todas estas agrupaciones.

Así pues la disciplina resulta indispensable, ya que sin ella ninguna institución o grupo podrá sobrevivir y mucho menos progresar, debido al importante papel que juega en todos los ámbitos en que se desenvuelve el hombre.

A.- Disciplina Escolar

Durante el desarrollo histórico y cultural por el que ha tenido que pasar nuestro mundo, se han elaborado diversas teorías pedagógicas que se han ido modificando y superando con el transcurso del tiempo, cada una de esas teorías cuenta con rasgos característicos respecto a la disciplina escolar. Esta ha sido objeto de estudio desde múltiples enfoques, formulados en función de distintos puntos de vista y bajo la influencia de las condiciones económicas, sociales, psicológicas y culturales de cada época y lugar. Así por ejemplo, la educación tradicional se caracterizó por su autoritarismo represivo, donde la personalidad del alumno no era respetada. El maestro era el único que podía imponer las normas a las que habían de sujetarse los alumnos, convirtiéndolos en seres pasivos, incapaces de tomar decisiones por sí mismos y de dar solución a los problemas cotidianos a los que se enfrentan dentro y fuera de la escuela.

En esta escuela la formación del niño se realiza dentro de un ambiente que propicia la imposición de la voluntad de otras personas sobre la suya propia, el obedecer con prontitud a sus superiores, el someterse completamente a su maestro; aquí la disciplina mediante el castigo juega un papel fundamental.

Contrariamente a la pedagogía tradicional surge la Escuela Nueva, con ideas renovadoras en las que el niño es considerado como el centro de toda acción, respetando su personalidad y su naturaleza.

Algunos de los más destacados representantes de esta escuela son experimentados pedagogos de reconocido prestigio cuyas teorías han trascendido hasta nosotros, algunos de ellos son:

a.- Juan J. Rosseau opina que "el más valioso de todos los bienes no es la autoridad, sino la libertad. El hombre verdaderamente libre solamente quiere lo que puede y hace lo que le place". (1) De este pensamiento derivan las reglas de la educación. Al niño debe dejársele en libertad de manifestar su naturaleza espontánea, no controlar su voluntad para que sea dueño de si mismo. También se aconseja que todos los hábitos y principios que se inculquen en el niño se hagan en el momento preciso que éste lo requiera, de esta forma serán interiorizados y justificados aplicándolos conciente, oportunamente y de buen grado.

b.- Freinet, afirma que a través de poner al niño en contacto

(1) PALACIOS, Jesús. La cuestión escolar. pág. 48.

con la naturaleza, se crea un ambiente agradable y de confianza que proporciona una disciplina en la que se percibe una interacción de normas.

A medida que el niño se impregne del interés y el poder del trabajo, se fijarán éstos, poco a poco en sus gustos y sus necesidades.

c.- John Dewey centra sus estudios basándose en los intereses y necesidades del niño, de acuerdo con las diferentes edades. Trata de enfocar la educación hacia un ambiente de autonomía y democracia, donde cada alumno tenga su propio trabajo y desempeñe determinado papel con la finalidad de desarrollar en el niño sentimientos de cooperación mutua.

Sostiene que en una clase bien dirigida la principal seguridad para su control y el de los individuos reside en las actividades realizadas. El maestro reduce al mínimo las ocasiones en que ha de ejercer su autoridad de modo personal.

Cuando es necesario hablar y actuar firmemente lo hace en atención a los intereses del grupo y no como una exhibición de poder personal.

d.- Según Ferreire, la disciplina no debe ser impuesta, sino fomentar la autonomía facilitando el aprendizaje de la libertad en la que el niño interiorice y tenga necesidad de un orden total.

e.- S. Neill, menciona la influencia de los problemas de los padres que se refleja en los alumnos apáticos, inquietos, agresivos y rebeldes, consecuencia de las represiones, odios y frustraciones de los padres.

Afirma así mismo que los objetivos de su escuela tienden a producir un adulto equilibrado que no llegue a estar a merced de los presupuestos del sistema ni de la demagogia. La tarea del maestro es impedir que el alumno adquiera complejos. La diferencia entre libertad y libertinaje consiste en que mientras en la primera el niño tiene derecho a ser libre, a vivir su propia vida, pero a no perturbar la de sus compañeros o la de sus padres, el libertinaje consiste en dejar al niño hacer absolutamente todo lo que quiera sin ningún obstáculo, es educar a un tirano y no darle libertad es tiranizarlo.

f.- Para Makarenko, la autodisciplina y la autoorganización deben ser olvidadas por irreales e ineficaces y deben ser sustituidas por una disciplina conciente y una organización bien estructurada por los educadores.

g.- Jean Piaget sostiene que la disciplina, cuyo origen está en el exterior, asfixia cualquier desarrollo moral, contrarresta su formación antes que impulsarla. El niño sometido es, a menudo, un espíritu sometido a un conformismo externo, pero que en realidad no capta ni el alcance real de las reglas a las cuales obedece, ni la posibilidad de adaptarlas para construir otras nuevas en circunstancias distintas.

h.- Para Antonio Ballesteros, la disciplina es la manifestación externa de la vida de la escuela y la que más directa y decisivamente influye en la educación de los niños siendo además el instrumento más poderoso en la formación del carácter y de la voluntad infantil.

i.- A. Maillo afirma que "la disciplina escolar es el conjunto

de normas que regulan la convivencia en la escuela. Se refiere tanto al mantenimiento del orden colectivo dentro del recinto escolar como a la creación de hábitos de perfecta organización y respeto a cada uno de los miembros que constituyen la comunidad educativa."(2)

El ámbito social en que se encuentra la escuela constituye un factor destacable. Dificilmente puede conseguirse una convivencia ordenada en la institución escolar cuando el barrio o centro incitan al desorden, de igual modo el ámbito familiar en el que se desenvuelve el estudiante afectan el comportamiento de éste dentro de la escuela.

Para que la disciplina tenga una cimentación sólida, ha de basarse en la aceptación de una escala de valores que propicien la convivencia y el esfuerzo común.

La libertad con que los alumnos se manifiestan ha de producirse de un modo responsable, igualmente el ejercicio de la autoridad no supondrá un abuso del poder sino que se debe basar en la aceptación que el grupo le otorgue, así como en el acuerdo de los principios sobre los que se fundamente.

Después de estudiar y analizar las diferentes teorías acerca de la disciplina, se pudo observar que a pesar de las diferencias entre los autores consultados existe un rasgo común sobre el tema:

Todo trabajo realizado requiere cierta dosis de disciplina consciente e interiorizada por los niños, sujetos de aprendizaje

(2) Diccionario de las Ciencias de la Educación. pág. 428.

que dará un resultado positivo acorde con los objetivos de la enseñanza.

También hay que considerar que la práctica docente es un proceso que tiene lugar dentro de un medio social organizado mediante actitudes interpersonales que se realiza en una institución llamada escuela y en un salón de clases en donde intervienen elementos diversos como instalaciones materiales (edificios, aulas, mobiliario, anexos), un conjunto de recursos de enseñanza, (el curriculum o contenido de lo que se enseña) y las personas (maestros, alumnos, directivos escolares) quienes presentan determinados comportamientos resultado de un contexto social y que permiten unas relaciones dentro del aula para la realización de las actividades del proceso enseñanza aprendizaje. En este proceso educativo el maestro tiene que enfrentar diversos problemas, siendo la disciplina uno de los más importantes, porque no existe duda de que sin ella no hay trabajo eficaz posible.

Visto desde este punto, el problema resulta bastante complejo y de naturaleza eminentemente social porque los comportamientos que los alumnos llevan a la escuela son producto del medio en el cual se desarrolla su vida diaria y que necesariamente influye en su aprovechamiento.

Si el maestro desea obtener resultados positivos de su trabajo debe contar no sólo con la preparación teórica y práctica aplicable al grupo de educandos que atenderá, tomando en cuenta su heterogeneidad física, psicológica y social, sino que también debe asistir a la escuela con la firme idea de que

la organización del trabajo y rendimiento del mismo son responsabilidad suya y de nadie más.

Al llegar los alumnos a la escuela se encuentran con un sistema de normas ya establecidas al cual deberán sujetarse, por lo que sufren un descontrol emocional al enfrentar el choque de las nuevas formas de convivencia de la escuela y compararlas con las de su hogar, que por ser más reducidas es más flexible y tolerante. Sin embargo, deben adaptarse progresivamente a las reglas, a las actividades y a las exigencias sociales de la escuela porque ésta es el primer grupo socializante que debe brindarles el apoyo necesario para saber convivir en la sociedad de la cual forman parte, esto es lo que podría caracterizarse como un primer sentido de la disciplina y que por ende se haya estrechamente ligado a la conducta individual de los escolares.

Pero cuando el maestro enfrenta el problema de aquellos alumnos que no han logrado adaptarse a esas normas, adopta actitudes en ocasiones equivocadas, ya que al no saber como manejarlo trata de imponer su autoridad obteniendo resultados contrarios a los deseados debido a que los niños responden a la imposición con la rebeldía.

Es así como la disciplina se convierte en un verdadero problema en la labor educativa, pudiéndose observar que influyen en ella factores de carácter negativo, tanto de orden externo como interno, que repercuten directamente en el trabajo escolar.

A lo largo del seminario de tesis se pudieron reunir algunas experiencias entre los docentes, que aportaron datos importantes para el tema, los cuales se mencionan a

continuación.

Factores Externos

Los factores de carácter externo más destacados que imprimen su sello en los educandos desde temprana edad se encuentran primordialmente en el seno del hogar y en su entorno social y son los siguientes:

- Un ambiente familiar donde no existe la comunicación.
- Hogares desintegrados en un alto porcentaje.
- Problemas de alcoholismo y drogadicción que repercuten en el estado de ánimo de los alumnos.
- Alimentación escasa o deficiente.
- Medios masivos de comunicación que absorben la atención de los alumnos con programas sin ningún aporte cultural.
- Falta de cumplimiento en las más elementales reglas de cortesía, higiene y puntualidad.
- Una política educativa totalmente acorde al sistema imperante que para nada se interesa por el desarrollo de las facultades intelectuales de los alumnos.
- Abdicación creciente de la familia en cuanto a sus responsabilidades educativas.

Factores Internos

Los factores de orden interno que tienen más relevancia en la labor pedagógica son:

- La organización escolar, que en ocasiones deja mucho que desear influyendo en gran medida en los comportamientos de los

educandos.

- La planeación educativa a nivel general que se lleva a cabo al margen de quienes la ejecutan.

- Falta de preparación y actualización pedagógica de muchos maestros que no aceptan cambios en el uso de métodos y técnicas de enseñanza, ni en el manejo de la disciplina escolar mostrándose apáticos o abiertamente reacios a la evolución y al avance pedagógico que la educación actual reclama.

- Elaboración continua de documentos administrativos.

- Actividades extraescolares que restan tiempo para desarrollar las actividades académicas verdaderamente importantes.

- Improvisación del maestro en muchos de los temas impartidos, dejando grandes dudas en los alumnos.

- Instalaciones materiales y mobiliario inadecuado.

- Falta de anexos y material didáctico adecuados.

- Preparación deficiente de muchos directores.

- Grupos heterogéneos en edad y coeficiente mental, con intereses diversos.

- Constante pérdida de tiempo por atender a diferentes actividades ideadas por las autoridades educativas.

También puede apreciarse una verdadera contradicción en la concepción que las autoridades educativas tienen de la disciplina. A pesar de que en teoría pretenden aplicar los principios de la Escuela Nueva les cuesta trabajo abandonar su concepto tradicional, se basan sólo en el orden externo que

observan a simple vista. Cuando entran a un salón de clases y se encuentran con que el grupo de alumnos habla y se mueve de un lugar a otro, inmediatamente manifiestan su contrariedad en gestos y preguntan al maestro a que se debe ese "desorden" sin indagar si ese "desorden" es real o aparente. Puede ser que los alumnos están en completa actividad, planeada con anterioridad y que por tanto es el resultado de la libertad, pregonada por la escuela nueva, que se debe conceder a los alumnos, que en esos casos no existe tal falta de disciplina sino que ésta se manifiesta en forma interiorizada y la clase se esta desarrollando con la conformidad de los propios alumnos.

Tomando en cuenta lo anterior, pensamos que la disciplina es un factor necesario para el buen aprovechamiento del tiempo y el logro de un mejor rendimiento en las tareas educativas. Pero no coincidimos del todo con los autores estudiados, en lo que respecta a conceder a los alumnos una total libertad debido a que las condiciones, factores y características en que se desarrolla nuestra labor docente son muy diferentes a las que ellos vivieron.

Son los propios maestros quienes tienen que aplicar su sentido común y propia experiencia en el aspecto disciplinario y no apoyarse en teorías, que por muy prestigiadas que sean, resultan inoperantes en su realidad escolar.

En base a lo anterior el concepto de disciplina debe considerar las condiciones, requerimientos y posibilidades de nuestro entorno escolar.

La disciplina escolar es un hecho interno que debe conjugar

la libertad con el orden en el cual los alumnos sean plenamente conscientes de sus derechos y obligaciones, donde las normas de conducta que imperen hayan surgido del grupo para que puedan ser aceptadas, interiorizadas y justificadas, logrando así un ambiente de armonía en el cual se desarrollen las actividades educativas.

El objetivo de la disciplina consiste en ayudar a los alumnos a desarrollar su capacidad de autodirigirse, y éste se alcanza adaptando las actividades a los intereses del grupo para obtener una disciplina natural, mediante el trabajo y el respeto mutuo, sin recurrir a la amenaza ni al castigo.

B.- Tipos de Disciplina

La disciplina puede ser clasificada de acuerdo a dos perspectivas: exclusivamente por su apariencia, disciplina externa, o bien por la convicción que el individuo tiene de su comportamiento, disciplina interna.

Disciplina Externa.

Es la que aspira a garantizar un orden exterior, apela a la coacción, a la violencia y a las amenazas, es impuesta a los alumnos, es autoritaria y siempre es coercitiva. Este tipo de disciplina llamada también heterónoma, es pasiva, pero nada garantiza que por el hecho de que el grupo esté en total silencio, sea un grupo verdaderamente disciplinado para el trabajo, en el que los alumnos estén aprovechando las

explicaciones del maestro, ya que los educando permanecen en la clase sólo físicamente, pero su imaginación se encuentra distante y ocupada en cosas muy ajenas a lo que sucede en ella.

En ésta, los verdaderos impulsos de los niños son reprimidos pero están ahí latentes, como encadenados y si el profesor por alguna causa abandona el grupo, salen a flote todos esos impulsos reprimidos estallando en verdaderas explosiones de rebeldía y hasta de violencia.

Esta disciplina es la que existe generalmente en las escuelas, los alumnos guardan silencio, permanecen quietos, escuchan las lecciones del maestro sin importar su concentración y tiene como medios eficaces de su acción sobre los educandos los premios y los castigos.

La idea de disciplina en este sentido, lleva implícita la sanción tanto en los premios como en los castigos por ser heredera de la vieja escuela tradicional que era un aparato de tortura física y psicológica y que, por desgracia, aún no desaparece, pues en muchas escuelas se imponen severos castigos a los niños "perturbadores" del orden, o se premian a los niños que manifiestan explícitamente las conductas que el maestro requiere.

Disciplina Interna.

La disciplina interna va más allá, es la que exige como condición indispensable la disposición del propio individuo, nace de la convicción del mismo, se funda en la libertad y por tanto en la autonomía de los educandos, rompiendo con las formas

tradicionales.

En ella, no es preciso el silencio absoluto, la inmovilidad, ni la atención puramente formal del niño para la realización del trabajo y tampoco es necesario el uso de premios y castigos.

Esta concepción disciplinaria, que puede llamarse también autónoma, toma como punto de partida los intereses y necesidades de los alumnos en contraste con la pedagogía tradicional que se basaba en los intereses de la escuela y del maestro.

C.- La Disciplina mediante el trabajo.

El trabajo basado en el interés de los alumnos es la mejor forma de lograr una disciplina verdadera, que sea fruto de la actividad desarrollada con entusiasmo y placer que redundará en beneficio del educando, del educador y de la enseñanza.

Freinet afirmó que: "La escuela desempeña un papel de carácter formativo dentro del equilibrio de la responsabilidad y la alegría mediante la libertad de acción que el niño necesita porque generalmente el maestro actúa apegado a las viejas costumbres de la escuela tradicional y basado en un orden externo porque desconoce las virtudes de la disciplina dinámica." (3)

Agrega también que: "La preocupación de la disciplina está en razón con la perfección del trabajo y el interés dinámico y

(3) Palacios, J. op.cit. p. 89.

activo de los alumnos".(4)

Cuando los alumnos se sienten apasionados en su trabajo-juego, el maestro no tendrá que ocuparse de la disciplina sino muy ocasionalmente y dejará de ser el vigilante severo y celoso que se encuentra allí sólo para ordenar y sancionar las faltas de los niños, para dedicarse a perfeccionar en forma individual y colectiva con sus alumnos, la organización material y la vida de su escuela, permitiendo a cada uno que se entregue a su trabajo, el cual debe responder a sus intereses y necesidades vitales, evitando el aburrimiento, porque éste es más perjudicial, y más inmoral que cualquier otra cosa, arruina cualquier educación debilitando la naturaleza del niño.

La base del trabajo individual o por equipo radica en los intereses y motivaciones del niño, llamamos trabajo a una actividad que el niño siente tan íntimamente ligada a su ser que se vuelve una función cuyo ejercicio tiene por sí misma su propia satisfacción, aunque implique la fatiga o sufrimiento.

"No hay en el niño la necesidad de juego sino necesidad de trabajo, el niño juega cuando el trabajo no ha logrado agotar toda su actividad."(5). Los juegos-trabajos son técnicas profundamente tranquilizadoras por un lado y socializadoras por el otro, que predisponen al equilibrio y la armonía.

Por su parte Lorenzo Filho, afirma que en la Escuela Nueva

(4) Freinet, C. La Educación por el Trabajo. Ed. FCE, México. 1971. p. 288.

(5) Palacios, J. op.cit. p.89.

no existe el problema de la disciplina, que ahí la disciplina es dinámica, los niños se agitan, trabajan en grupos, se sientan y levantan cuando lo necesitan buscan al maestro o se aíslan cuando están ocupados en trabajos individuales, en la clase atiende al maestro con deferencia y placer y si el maestro se adapta a esas condiciones de trabajo natural no hay necesidad de recurrir a la amenaza o a la coacción, la disciplina surge como consecuencia inmediata de una cierta actividad que él denomina "trabajo natural" y lo concibe como la fuente de todo orden.

La disciplina interna se alcanza cuando los alumnos están ocupados en algo que les interesa, creando así un ambiente de sano desorden que no perjudica a quienes están trabajando en forma más lenta. Aquí los niños pueden gozar de un descanso o distracción en plena clase, siempre y cuando hayan cumplido con sus obligaciones y que no impidan con su conducta que los demás cumplan con la suya, respetando así la ley de la convivencia.

Los alumnos tienen obligaciones correlativas a la obligación del maestro porque mientras éste tiene que enseñar lo marcado en un programa o plan de trabajo del grado que atiende procurando que el niño adquiriera un cúmulo de conocimientos que lo capaciten para que, al salir de la escuela, sea apto para comprender, en el grado posible de sus facultades, la cultura de su tiempo, los alumnos realizarán todas las actividades concernientes a los objetivos planeados con anterioridad y el tiempo restante pueden dedicarse a trabajar libremente en lo elegido así como al descanso cuando se fatiguen, para que, mediante los trabajos libres el maestro pueda apreciar el grado

de rendimiento y madurez alcanzado y descubrir su personalidad y sus aptitudes.

Considerando que el trabajo y la laboriosidad del niño están relacionados directamente con las del maestro, éste debe estructurar junto con los alumnos las actividades a desarrollar a fin de que contengan los incentivos para que los alumnos lleguen a la clase con proyectos para intervenir activamente en ella. Se ha comprobado plenamente que quienes tienen poca tarea siempre se meten en dificultades ya que el juego surge cuando el trabajo no agota la actividad del individuo. Por otra parte a los niños y a los adolescentes les agrada participar en la planeación y realización de las actividades que se desarrollarán, el maestro aprovechará los intereses ya existentes de los alumnos para crear otros nuevos y así estén éstos absortos en el trabajo a través de la disciplina interna.

La creación de intereses es una de las finalidades de la educación y es además la clave para una buena disciplina.

La tendencia de los buenos maestros consiste en tratar de lograr una correspondencia entre el alumno y el programa, de cerciorarse que la dificultad del trabajo no sobrepase la comprensión del escolar y que los materiales que utilice sean atractivos e interesantes pues de otra manera se perderá el interés.

Se ha observado que en un grupo donde los alumnos tienen problemas de lectura no les interesa leer y se ha optado por leerles cuentos cuyo contenido sea atractivo y apropiado a la edad de los niños y al final se intercambien ideas acerca del

significado de la historia permitiéndoles expresar sus sentimientos y alentándolos a hacerse preguntas mutuamente, logrando con este procedimiento resultados positivos en lo que respecta al interés de la tarea.

Durante mucho tiempo el ideal de la disciplina consistía en lograr que los alumnos estuvieran callados e inmóviles en sus lugares que hasta se pudiera escuchar el zumbido de una mosca, esta norma fue la compañera de una educación tradicional de repeticiones absurdas, ejercicios monótonos y contestaciones mecanizadas. Posteriormente se objetó ese concepto de disciplina y surgió una revolución a ese respecto en la que destacó John Dewey quien afirmó que el aprendizaje es un proceso en el cual los alumnos deben participar de manera activa y sostiene que el problema de la instrucción radica en encontrar materiales que ocupen a la persona en actividades específicas cuya finalidad le interese, que cuando el pensamiento guía a la actividad se logra el aprendizaje por lo que él sugería la actividad con propósito.

La preocupación por mantener la disciplina y el control gira alrededor de la necesidad de lograr que haga su trabajo un grupo de personas divergentes, cambiantes e inmaduras, confinadas al pequeño espacio del salón, por lo que el trabajo debe organizar al grupo, de hacerlo participe del contenido escolar, de integrarlo a las necesidades propias y al quehacer cotidiano, se debe comprender como un proceso único y complejo.

CAPITULO II

EL MAESTRO. CONDUCTOR DE LA DISCIPLINA

A.- Papel del maestro.

La influencia que el maestro ejerce sobre las personalidades infantiles, merece una cuidadosa evaluación, el ejemplo personal y la actitud social del maestro siempre han sido factores dignos de consideración, su influencia alcanza límites sin precedentes. Sobre los maestros recae la responsabilidad de la educación de los niños y esto exige del maestro virtudes muy singulares, la educación activa propicia que los niños aprendan los principios de la vida democrática, jugando y trabajando juntos.

Esta influencia permite que el niño entienda el equilibrio que existe entre la libertad y la responsabilidad, entre los derechos y los deberes, que se adapte a las condiciones nuevas y afronte lo inesperado.

El equipo de trabajo considera que el maestro, al ser conductor de la disciplina, se hace responsable de la planeación de experiencias nuevas y de la determinación de medios y maneras de resolver problemas, de compartir la labor y los resultados de ella con los niños, al percatarse que todo niño necesita de reconocimiento y aliento se obliga a organizar experiencias exitosas que proporcionen al niño una sensación de seguridad y

valía.

Sin embargo, la aprobación continua e ininterrumpida de la conducta del niño puede resultar perjudicial, ya que todo niño necesita aprender a conocer sus limitaciones e incapacidades y adaptarse a ellas sin sentirse perturbado individualmente.

El conocimiento que el maestro tenga de cada niño le ayudará a encomendarle tareas que pueda llevar a cabo con alta probabilidad de éxito.

La educación actual exige que el maestro, en su carácter de adulto integrante de una comunidad infantil, sea una persona informada, bien integrada y previsor, capaz de preparar un ambiente estimulante para el aprendizaje de los alumnos.

El éxito de la labor docente del maestro en su grupo, depende indudablemente del grado en que pueda estimular los procesos mentales de cada uno de sus alumnos, de que sea capaz de suscitar y dirigir su interés, iniciativa y reflexión en torno de los temas que imparte, esto le será posible en tanto que logre adaptar su enseñanza a las capacidades, intereses y, en general, a las características personales de sus alumnos.

Es de suma importancia para la educación el trato del profesor con sus alumnos, de la forma de comportarse y conducirse dependerán sus buenas relaciones y la armonía que prevalecerá en todo momento como estabilizadora de las labores, ya que si no hay comprensión probablemente habrá discordia en lugar de estabilidad y esfuerzo cooperativo porque en un clima de conflictos es difícil alcanzar una relación satisfactoria.

El maestro ha de dar un trato adecuado a cada uno de sus

alumnos, tomando en cuenta su personalidad, sin mostrar preferencia por alguno, y al amonestarlos deberá hacerlo sin ofensas y respetando su integridad, dando apoyo y confianza a los educandos para que a su vez estos se la brinden.

Al brindar atención oportuna a los problemas individuales de los alumnos, como son el bajo rendimiento escolar y las alteraciones de conducta, junto con el apoyo de la familia y los servicios que proporciona la comunidad, será posible la adecuada orientación del educando.

"Ser un buen maestro significa ante todo saber volverse niño y ponerse al nivel del niño, sentirse implicado en ese reino transparente donde la recíproca amistad lleva a cada uno al encuentro de los demás". (6)

El maestro al igual que el padre tiene que ejercer un poder, del que depende el éxito de su tarea educativa, pero deberá evitar que ese ejercicio se convierta en un fin en sí mismo, en una forma de buscar satisfacer su propio narcisismo, intentando realizar su ideal a través del educando, pretendiendo modelarlo a su imagen y semejanza.

En la enseñanza, sea cual sea la concepción del liderazgo, (democrático, autocrático o "Laissez Faire") el vínculo que se supone natural es el de la dependencia, basándose en supuestos tales como:

- El profesor sabe más que el alumno.
- El profesor debe proteger al alumno de cometer errores.

(6) GONZALEZ, Graciela. Como dar la palabra al niño. SEP Cultura. p.119.

- El profesor debe y puede juzgar al alumno.
- El profesor puede y/o debe definir la comunicación con el alumno.
- Es el profesor quien pauta el tiempo, el espacio y los roles de la relación maestro-alumno, es al mismo tiempo el que instituye un código y un repertorio posible, al hacerlo integra los códigos o repertorios institucionales del organismo donde se imparte la enseñanza, los códigos de su disciplina o estilos personales a través de los cuales se pueden comprender sus mensajes, pero al mismo tiempo facilita la no comprensión de los mismos y es a través de lo no comprendido que se filtran en el acto de enseñar, las características propias del sistema social, las que a pesar de las diferencias interpersonales, las diferencias ideológicas, compromisos afectivos, metas y valores de los profesores, ellos transmiten por el mero hecho de asumir el rol de tales.

"Dentro de la estructura de la enseñanza tradicional, el profesor es la agencia privilegiada de noticias, posee el monopolio del saber y del poder en el seno de la clase. El profesor es el que sabe, los alumnos situados frente a él, son los que no saben nada. El profesor enseña y manda permanentemente y los alumnos deben limitarse a obedecer pacientemente las órdenes del superior". (7)

(7) GLAZMAN, Raquel. La docencia entre el autoritarismo y la igualdad. SEP Cultura. pág. 131.

En la clase el maestro es el que se erige dueño único de todas las actividades y actitudes que realiza su grupo, sólo su propia conciencia puede impedir que cometa arbitrariedades en sus valoraciones y juicios sobre los alumnos que moran a su alrededor totalmente indefensos.

Si el maestro considera que la desobediencia, el desorden, las peleas, la negativa a realizar una parte en particular del trabajo, a mentenerse en silencio y a ponerse en fila son una amenaza a la autoridad, aparece entonces un "problema".

Si por el contrario, estas actitudes se consideran como naturales en el curso de la vida en común y se integran dentro de un todo, no hay porque percibirlos como problemas.

El castigo constituye un modelo peligroso al intervenir en el comportamiento. Si se castiga a dos personas porque estaban peleando, el castigo no aclarará ni resolverá las causas de la pelea. Junto a la hostilidad mutua de los dos muchachos, una nueva hostilidad hacia el maestro y su autoridad hará aparición. Si se quiere desarrollar una clase abierta, el maestro tiene que aprender a renunciar a una buena parte del poder que le confiere la escuela.

Las manifestaciones absolutas, aunque sean respecto a la libertad, son siempre peligrosas, pues en el curso de las acciones humanas siempre están dispuestas a surgir las excepciones.

El maestro al buscar las estrategias adecuadas logra la motivación y el interés de los alumnos por la clase o por los temas que se están tratando.

El maestro debe de ser lo suficientemente capaz para realizar en su clase la vigilancia simultánea y estar con todos los educandos, pero haciéndoles saber que está pendiente de lo que cada uno realiza en particular. Al dominar la atención simultánea, que implica saber y poder atender dos cosas a la vez, estableciendo prioridades, se dirige, en el momento oportuno, a dos o más alumnos que estén distraídos para encauzarles nuevamente al trabajo sin descuidar al resto del grupo para no dar oportunidad de que los alumnos propaguen la indisciplina en el grupo.

Es imprescindible que el maestro tenga el conocimiento de que las metas que persigue la enseñanza están en íntima relación con los medios que utilice, fijando a cada alumno un objetivo y deján los datos en libertad respecto a la forma de alcanzarlo.

La supervisión y dirección que el maestro dicte al curso a fin de mantenerlo en un nivel de máxima eficacia, conduciendo habilmente las actividades referentes a su disciplina, con el propósito de que exista un mejor aprovechamiento del tiempo y del trabajo con miras a lograr un verdadero aprendizaje, son condiciones indispensables en todo trabajo educativo que se precie de serlo.

Según Nerici, en su obra Hacia una Didáctica General dinámica, la dirección de un curso puede darse en tres formas:

- a).- Dirección represiva.- En ésta, la escuela y el profesor están en condiciones de adoptar providencias dramáticas toda vez que sean "perturbadas" las condiciones deseadas de orden y disciplina dentro o fuera del aula.

Predominan aquí las notas cero, suspensiones, expulsiones, amenazas y tareas castigo. La convivencia administrativa debe ser mantenida a cualquier precio.

b).- Dirección preventiva.- Establece fuerte vigilancia en los trabajos del curso, procurando anticiparse a las posibles infracciones, tomando medidas de control. El profesor procura aislar a los alumnos molestos, no dar "tregua" al grupo, regular las entradas y salidas del salón, fiscalizando todos los movimientos de los educandos. No hay crédito de confianza para ellos, todos son mirados como perturbadores en potencia.

c).- Dirección educativa.- Es la que tiene al profesor como líder, como educador y procura conducir a los alumnos por la vía de la comprensión, de la persuasión, del esclarecimiento y mediante el respeto de la personalidad, proponiendo más a crear buenos hábitos de trabajo que obligar a trabajar. Es la educación que procura ilustrar en lugar de reprimir. Distribuir responsabilidades en lugar de fiscalizar. No controla, orienta y cree en las posibilidades de los alumnos dentro de un ambiente de confianza y respeto mutuo. No impone, sugiere, se convierte en un líder que atrae mediante el ejemplo, la dedicación, la coherencia y la organización. El clima que se establece en el aula es de confianza recíproca, sin amenazas y sin castigos.

La dirección del curso tiene como finalidad principal crear condiciones favorables para el trabajo escolar,

presentándose dos tipos de objetivos:

1.- Objetivos inmediatos.- La disciplina es uno de los objetivos fundamentales inmediatos del curso, predominan el orden y la limpieza en el trabajo.

2.- Objetivos mediatos:.- Predomina el sentido de responsabilidad, sociabilidad y el amor a los estudios es resultante del rendimiento que ha tenido oportunidad de comprobar, debido a la disciplina y a sus esfuerzos.

El papel del maestro es el de catalizador y armonizador, el de ayudante que colabora con el niño a sortear los obstáculos y conservar el entusiasmo y la iniciativa, preparar un medio rico y favorable para los alumnos. Consiste también en perfeccionar sin cesar la organización del trabajo escolar y dar al niño conciencia de su fuerza que ayude a convertirse en actor de su propio porvenir.

Wallon considera que los primeros años de escuela deben dedicarse a la adquisición de instrumentos intelectuales básicos que son necesarios para todos los seres humanos. La tarea del educador consiste en propiciar la interacción del individuo con el medio, desechando el verbalismo y explicaciones librescas. La observación, la manipulación de objetos, el dibujo, los juegos y el lenguaje serán los procedimientos usuales del aprendizaje. El fomento de la vida y las actividades en grupo facilitarán el proceso de socialización del niño y le abrirán un considerable número de perspectivas nuevas. El maestro debe ser guía y organizador de la acción educativa.

B.- Papel del Alumno.

Dentro de la escuela tradicional, el papel que desempeñan los alumnos es tan pobre que casi puede considerarse como nulo, a pesar de que ellos han sido siempre un factor determinante en la educación por ser los elementos indispensables para que se cumpla el acto educativo.

Dentro de esta corriente los niños son considerados como seres totalmente pasivos, que sólo deben escuchar y obedecer al maestro que los mira como recipientes en los que hay que depositar los conocimientos, por ser sujetos incapaces de desarrollar actividades de carácter intelectual carentes de iniciativa y de imaginación.

Las lecciones son memorizadas sin comprensión alguna, sin ninguna reflexión, los alumnos permanecen quietos, atentos, sin hablar y sin protestar, aceptando como válidas todas las afirmaciones del profesor. Con estas acciones los niños se acostumbran a hacer más la voluntad de otras personas que la suya propia, obedecen con prontitud a sus superiores y se someten por entero a su maestro.

La disciplina, por tanto es rígida, jugando un papel importante el castigo ya sea en forma de reprimenda que daña grandemente los sentimientos de los alumnos o en forma física abiertamente.

La pedagogía tradicional no toma en cuenta la realidad escolar de los educandos, está al margen de su vida diaria, es una escuela cerrada a las necesidades y características del medio en el cual se desenvuelven los niños y éstos son incapaces

de tomar decisiones por sí mismos para resolver problemas ya sea de índole familiar, escolar o social.

Dentro de esta escuela hubo algunos intentos de renovación en el aspecto educativo, pero en realidad no llegaron a concretarse. En la época del presidente Cárdenas, los alumnos tomaban parte activa en la escuela siendo más participativos, cooperativos e investigadores.

En contraposición con la escuela tradicional surgió la Escuela Nueva que dió un giro completo y un nuevo enfoque a la concepción del alumno y al papel que éste debe desempeñar en el proceso enseñanza - aprendizaje.

Esta corriente no considera como centro de toda acción al profesor sino al alumno, respetando su personalidad y su naturaleza, el punto de partida de la educación radica en los intereses y necesidades que tenga el niño.

Los nuevos pedagogos consideran que el niño es libre y debe vivir en libertad para que pueda emprender sus búsquedas e investigaciones.

Aquí el maestro sólo debe ser guía y orientador de las actividades que realicen sus alumnos, son éstos quienes proponen, realizan, investigan, reflexionan, modifican y seleccionan los procedimientos más idóneos para apropiarse del conocimiento.

La pedagogía actual sostiene que el rol del alumno es bien distinto del que realizan los niños en la escuela tradicional, porque aquí cuentan con la confianza de su profesor, la libertad de expresión y movimiento necesario dentro de su aula de clases

en donde el trabajo se realiza con gusto y armonía, sin las imposiciones del adulto para llegar a lograr los objetivos de la educación en forma consciente.

Ahora los alumnos son capaces de marcar sus errores al maestro sin el temor de ser reprendidos o castigados, las clases están en íntima relación con los problemas reales de los niños, se preparan para la vida y de cara a ella, los niños han dejado atrás su timidez y egocentrismo, son sociables, cooperativos, reflexivos acerca de los hechos que suceden tanto en su hogar como en la escuela y en la sociedad en general, son capaces de formular hipótesis, llegar a conclusiones y proponer soluciones que si fallan vuelven a intentar hasta dar solución a un problema y así avanzar en su desarrollo tanto físico como mental y emocional.

Por desgracia la práctica cotidiana demuestra lo difícil que resulta lograr alcanzar todo lo que la teoría sostiene debido a un considerable número de obstáculos que presentan muchas de las escuelas, comunidades, autoridades y hasta los padres de familia en donde las características propias y las carencias de los educandos no permiten que la práctica docente se cumpla de acuerdo a los requerimientos de la educación actual.

C.- Autonomía y Libertad.

Autonomía significa libertad para dirigir, hacer o expresar nuestros pensamientos y al hablar de disciplina escolar, en la

Escuela Nueva, los maestros deben permitir a sus alumnos esa autonomía para desenvolverse en todas las actividades, para que el trabajo se desarrolle con armonía, teniendo en cuenta que esa autonomía no rebase los límites del respeto a los demás, porque aquella es un procedimiento de educación social que tiende como todos los demás a enseñar a los individuos a ser respetuosos e independientes, con sentido de responsabilidad.

Existe una gran diferencia entre los niños de diversos grados, los mayores no tienen que estar sometidos a tanta vigilancia porque supuestamente ya están capacitados para desarrollar por sí mismos el trabajo, éste tiene para ellos un sentido diferente al de los pequeños y los trabajos que éstos desarrollan son organizados desde el exterior aunque en forma encubierta. Como el juego - trabajo es la actividad favorita de los niños pequeños se le da una apariencia de libertad debido a que la organización del adulto se hace necesaria porque si al niño se le deja en completa libertad no cesaría de jugar sin importarle otra cosa.

Sin duda, las diferencias que existen en las actitudes y comportamientos de los alumnos de los diversos grados de la escuela deben ser analizadas y entendidas por los docentes desde el punto de vista de las etapas evolutivas del desarrollo psicológico por las que van atravesando, para ayudarlos a pasar en forma gradual de una a otra y poder orientar la conducta del grupo, porque si no hay armonía entre el desarrollo y la disciplina lo más seguro es que surgirán problemas.

Las investigaciones de Piaget han demostrado la existencia

de importantes diferencias cualitativas en la estructura mental del niño y su comportamiento según la etapa de desarrollo en la que se encuentra.

Las etapas que tienen mayor interés para los maestros, debido a sus consecuencias en la disciplina y la enseñanza, ya que cada una constituye una condición necesaria para pasar a la siguiente son tres según lo señala Piaget en el volumen Bases Psicológicas de la Universidad Pedagógica Nacional en su estudio Observaciones Psicológicas sobre la Autonomía Escolar:

1.- Etapa preoperacional.

Predomina el egocentrismo en el niño, pero para Piaget este término no significa egoísmo, sino que el niño concibe al mundo desde su particular perspectiva y es incapaz de entender que hay otros puntos de vista por lo que no puede colaborar de manera eficiente con los demás. Ser bueno equivale a obedecer al maestro y ser malo significa desobedecerlo.

En los niños de seis a ocho años el egocentrismo es muy marcado y será muy difícil lograr la cooperación y la aceptación de reglas.

2.- Etapa de las operaciones concretas.

En esta etapa el niño es capaz de comprender que existen otros puntos de vista además del suyo y que el intercambio de ideas con otras personas le permitirá cooperar con ellas. En opinión de Piaget, de los ocho a los diez años el niño empieza a interesarse si un delito se cometió de manera intencional o

involuntariamente, concediéndole mayor valor a la intención que a las consecuencias del acto. Piaget llama a este nivel de moralidad, colaboración o reciprocidad y sus elementos más destacadas son: capacidad de trabajar con los demás para mejorar una situación, simpatía hacia la gente y buena actitud hacia los puntos de vista ajenos.

El concepto de reciprocidad tiene dos características importantes:

- El concepto de intercambiar ideas, comprender que las normas son medios para alcanzar metas comunes.
- Entender que la conducta deseable es un medio para lograr las metas escolares y no simple subordinación al maestro o al director y es además muy útil para que los maestros determinen cuando un alumno puede participar en el desarrollo de esas normas.

3.- Etap. de las operaciones formales.

En los últimos años de la niñez o en los primeros de la adolescencia el pensamiento del individuo va más allá de su situación social inmediata.

En esta etapa el pensamiento se desvincula de lo concreto y adquiere un carácter de abstracto e hipotético, la autonomía es una cualidad moral típica de dicha etapa la cual requiere un ambiente escolar y familiar idóneo.

De los once a los trece años, es el periodo más favorable para la práctica de la autonomía debido a que, en los juegos y grupos espontáneos que forman los niños, la cooperación que

antes fue gradual alcanza su pleno desarrollo así como una obediencia firme a las reglas nacidas del respeto mutuo y si hay necesidad de hacer una innovación aceptan dicho cambio sólo cuando es de conformidad de todo el grupo o al menos de la mayoría, son muy leales y escrupulosos en el cumplimiento de las mismas por haber emanado del grupo de iguales y no por la imposición del maestro.

Analizando el comportamiento de los niños de los grados inferiores con los de los grados superiores, nos damos cuenta que éstos se encuentran en un nuevo tipo de estructura: el respeto mutuo, basado en la autonomía de los iguales que engendra la reciprocidad y obediencia a las reglas, en tanto que el respeto unilateral de los pequeños sólo indica una obediencia superficial, lo mismo ocurre en todos los grupos en los que el autoritarismo del maestro obstaculiza la creatividad de los alumnos cuyo único trabajo consiste en escuchar pasivamente el verbalismo del mismo.

El conocimiento de la dirección correcta del desarrollo y la posibilidad de saber en qué etapa del proceso evolutivo se encuentran los alumnos, ayudan al maestro a planificar las técnicas escolares que seguirá en su clase, permitiéndole adaptar su conducta al nivel evolutivo del alumno.

En la escuela, cuando se permite mayor participación de los niños en el trabajo en forma individual o por equipos, se favorece el éxito de la verdadera autonomía que contribuye a desarrollar la personalidad y el espíritu de solidaridad de los mismos, porque no existe imposición que les origine presiones

externas.

La disciplina propia de la autonomía es a la vez manantial de autonomía interior y de verdadera solidaridad.

Desde el punto de vista intelectual la autonomía desarrolla cualidades paralelas al respeto mutuo así como la comprensión recíproca y sobre todo la discusión objetiva que consiste en situarse dentro del punto de vista ajeno para pensar el pro y el contra de las opiniones expuestas y poder emitir un juicio libre de egoísmo.

La autonomía constituye, en cualquier forma de organización social, una preparación para la vida del ciudadano y dentro de la escuela, al acostumbrar al niño a colaborar con el adulto en lugar de obedecerlo ciegamente, al concederle poderes cada vez más amplios, llega a reducir el antagonismo existente entre jóvenes y adultos, logrando así una inserción gradual de las nuevas generaciones en el marco preparado por los mayores y la transmisión normal de una generación a otra de los múltiples valores que constituyen la herencia social.

Resulta de verdadera importancia para el docente, saber que el niño en edad escolar oscila entre el egocentrismo, la sumisión a la autoridad y la búsqueda de su propia personalidad a fin de orientarlo y no perderlo en un mar de confusiones causadas por el autoritarismo que se resiste a perder el poder que sobre los alumnos ha ejercido durante varias generaciones.

Los niños han de orientarse para que aprendan a ser autónomos y practiquen la libertad en forma responsable y consciente. Las manifestaciones absolutas, aunque sean respecto

a la libertad, son siempre peligrosas, pues en el curso de las acciones humanas siempre están dispuestas a surgir las excepciones. Cuando el maestro decide abstenerse de su autoridad en lo tocante a disciplina, debe darse cuenta de que las palabras no bastan para convencer a los alumnos de que las cosas van a ser diferentes en esa clase.

En el primer año escolar, durante el cual el maestro intenta llevar a cabo una clase abierta y autónoma, tratando de evitar los conflictos, le puede ser extremadamente difícil y su posición es incierta, porque un día se presenta libre y relajado mientras que al día siguiente se muestra rígido y autoritario. La evolución hacia una clase abierta constituye un difícil viaje para la mayoría de nosotros. La manera más adecuada para lograrlo es compartiendo con los propios alumnos, diciéndoles donde uno desea estar o dándoles una noción de la dificultad que supone cambiar los propios métodos y costumbres.

En un principio la libertad puede resultar amenazadora para los alumnos, debido a que la mayoría de ellos están habituados a hacer en la escuela lo que se les dice, les cuesta bastante tiempo llegar a descubrir sus propios intereses, aparte de que su experiencia escolar anterior les ha enseñado a no confiar en los maestros, por lo que lógicamente creerán que el maestro que les ofrece libertad no es serio. El alumno tendrá que probar los límites de la oferta del maestro, ver hasta que punto son libres de negarse a trabajar, salir de la clase, poner a prueba los nervios y la paciencia del maestro, todas estas tentativas deberán llevarse a cabo si quieren desprenderse las actitudes

autoritarias. Un ambiente de libertad basado en el respeto y la confianza mutuos sólo puede desarrollarse cuando el maestro

llega a mostrarse como una persona convencida de los beneficios de la autonomía, aunque la capacidad de tomar su propia dirección y la capacidad de actuar según sus propias decisiones puede resultar penoso para gente que ha crecido en un sistema autoritario.

La existencia de una clase completamente libre, no es posible dentro del marco de una escuela autoritaria y de un sistema autoritario. Lo mínimo que se exige a los alumnos es la asistencia a clases y esto introduce ya un elemento de coacción, incluso dentro de la escuela más abierta. El grado de libertad que puede tener un maestro varía considerablemente de una escuela a otra. Puede ser más fácil trabajar con un director autoritario pero indiferente que con un "liberal" si se pasa el día supervisando. Son raros los directores que aceptan la escuela abierta. El mejor director es aquel capaz de apoyar al maestro cuando surge el conflicto y los liberales suelen destacar por su temor a las presiones. Una escuela pública no autoritaria es rara, pero quizá sea aún más raro encontrar una escuela autoritaria capaz de tolerar una enseñanza no autoritaria. En una escuela en la que la preocupación principal es el mantenimiento del orden, se puede descubrir que sus alumnos reclaman unos derechos y una libertad no admisibles en clase.

Inicialmente la enseñanza en una escuela abierta puede ser una experiencia solitaria y difícil. El maestro debe ser fuerte

y creer firmemente en el valor de la libertad de él y de sus alumnos. Para sobrevivir son necesarios ciertos compromisos con los otros maestros, con los directores y con los propios principios de uno mismo.

En una clase abierta en la que se llevan a cabo simultáneamente varias actividades no es un lugar silencioso, el ruido, si se produce, no es caótico sino productivo, pero es posible que se asocie con una falta de autoridad. El ruido puede modularse pero no eliminarse. No es posible privar a los niños de su derecho de hablar entre sí sin terminar con la franqueza de la clase.

A medida que se filtra en el mundo infantil la información de que en una clase pasan cosas interesantes pueden ir apareciendo algunos curiosos a ver que ocurre, debe dárseles la bienvenida, invitándoles a intervenir y a hablar con el resto de los alumnos. Si en el momento de una confrontación se ven aparecer muchos enemigos, el maestro no tiene que aparecer ni sorprendido ni desarmado.

La pedagogía tradicional crea miembros adaptados a una sociedad dada, mientras que la nueva corriente pedagógica invierte los términos y pretende crear futuros inadaptados e inconformistas con el sistema social vigente para que, actuando dentro de su contexto, lo transforme, mejorándolo, haciéndolo más perfecto, justo y humano.

Todo parece indicar que la autodisciplina, fruto del autocontrol, es la mejor forma de comportamiento colectivo y que el mejor medio para llegar a ese tipo de disciplina parece ser

el de liberar al alumno a medida que va creciendo, madurando y adquiriendo discernimiento acerca de las situaciones en las cuales participa, esa libertad que se le va concediendo es con el fin de convencerlo de la responsabilidad de sus actos y de reflexionar sobre los mismos.

El comportamiento de los alumnos, a pesar de la libertad concedida requiere una supervisión de la escuela y del hogar para que el educando no se sienta liberado a su propia suerte, que no atraviese por fracasos traumatizantes. Ambas instituciones, hogar y escuela, con voluntad, comprensión y firmeza deben encaminar al niño hacia la libertad, hacia la autodisciplina y principalmente hacia la responsabilidad.

Algunos profesores afirman que la libertad espontánea del niño para realizar las actividades es la mejor disciplina, que los alumnos deben seguir sus propios impulsos y que el maestro debe adecuar los trabajos a los intereses de los niños para evitar crearles complejos, que la tarea del maestro es formar seres reflexivos, críticos, cooperativos, autónomos y solidarios, otros consideran que la autodisciplina debe desaparecer por inoperante y que es el maestro quien debe dictar las normas que regirán en la clase, porque los educandos no saben lo que quieren, que son incapaces de orientar por sí mismos el trabajo escolar y su planificación.

De hecho, algunos pedagogos aseguran que la libertad debe reinar en el aula, pero que esa libertad no es hacer lo que a uno le place, sino lo que se debe hacer, porque la libertad anárquica no vale más que la educación forzada.

Siendo el propio maestro el responsable de la buena marcha de la clase y tomando en cuenta las diversas teorías acerca de la disciplina, puede sentirse desconcertado ya que por un lado la disciplina no se identifica con el orden externo, sino con un orden interno muy difícil de reconocer y por otro lado, con tanta doctrina de la libertad mediante artículos de prensa, películas, obras teatrales y gran parte de la propaganda vista y escuchada, los niños y los jóvenes tienen la total seguridad de que ellos están en el mundo para hacer literalmente lo que se les pegue la gana y se forman las más extremas ideas acerca de sus derechos, en contraste con el más nulo concepto de sus deberes y sus responsabilidades, dejando en manos del docente el grave problema de solucionar adecuadamente las manifestaciones de indisciplina.

De tal manera, tanto los maestros con ideas autoritarias, que no quieren concederle libertad a los alumnos, como los maestros con ideas totalmente modernas, reciben críticas y censuras a su actuación, los primeros por mantener una disciplina aparente en donde en el fondo de cada espíritu infantil no hay más que un caos de ideas confusas y de impulsos reprimidos, una total disformidad entre lo que hacen y lo que desean hacer, y los segundos porque se afirma que el rendimiento escolar es sumamente bajo, que los niños leen mal y escriben peor, que no tienen una sola idea ordenada y que son incapaces de fijar la atención.

Existen algunas actitudes y acciones de los adultos que pueden favorecer la autonomía del niño:

- 1.- Los trabajos por equipo.
- 2.- La libertad de expresar sus inquietudes.
- 3.- La libertad de movimiento.
- 4.- La participación en clase con sus experiencias.
- 5.- Aprovechar su energía orientándola en cantos, juegos, bailes, para que complete su desarrollo físico y aprenda a manejar y controlar su cuerpo y mente.
- 6.- Aumentar las actividades de dibujo y trabajo manuales.
- 7.- Permitir las discusiones ordenadas en torno a un tema y la crítica constructiva.
- 8.- Fomentar la participación en la organización de actividades sociales del grupo.

CH.- Relación maestro-alumno.

Se llama relación pedagógica (relación maestro-alumno) al vínculo implicado por toda práctica educativa que se establece entre alguien que enseña y alguien que aprende.

De esta relación se desprende una concepción que orienta en cierta medida, las actitudes, destrezas, ideas, etc. En el caso de la relación maestro-alumno ese cambio no sólo será de conducta sino de lo que se desea enseñar.

En cuanto a lo que se enseña es necesario tomar en cuenta que el alumno cambie su actitud de simple receptor o depositario de contenidos para convertirse en participe de la enseñanza, realizando investigaciones por su cuenta, seleccionando bibliografía, etc. Resulta de capital importancia para la

educación el comportamiento del profesor con relación al alumno, de la forma de actuar de éste dependerán las buenas relaciones entre ambos y es su deber tratar de comprender a los alumnos porque la comprensión del alumno es fundamental para que se establezcan lazos de simpatía con el profesor. Esta simpatía y amistad son también fundamentales para que se logren los objetivos de la educación.

La confianza que los alumnos puedan depositar en sus maestros es un factor decisivo para el éxito del proceso educativo. Son los docentes quienes tienen el deber de ganar y fortalecer esa confianza, ésta proviene de dos fuentes distintas: primero de la capacidad profesional a través de la eficiente preparación didáctica y constante perfeccionamiento en la cultura general. Segundo, por su espíritu de coherencia, de justicia, de serenidad y de firmeza comprensiva. El maestro ha de tener presente que los alumnos difieren unos de otros en muchos aspectos y que no pueden ser tratados igualmente cuando se pretenden alcanzar los objetivos de la educación, porque requieren de trato igualitario, pero tomando en cuenta sus diferencias individuales.

Cuando existe una relación de armonía entre docente y alumnos, porque existe respeto y estima mutua, se tiene una benéfica influencia en los trabajos de los alumnos y las posibles dificultades que surjan dentro de la disciplina serán fácilmente vencidas. No hay nada más educativo que un ambiente en el que profesor y alumnos reconozcan sus errores y aciertos con toda modestia, de modo que pueda surgir y fortalecerse la

confianza y el respeto recíproco.

Es un absurdo pretender que el alumno se adapte al profesor, es éste el que está en condiciones de adaptarse al alumno, descendiendo hasta él, ciñéndose a su realidad social y humana para, con base a esa misma realidad, iniciar un trabajo constructivo de educación, de interiorización de normas de comportamiento.

La actitud del maestro en la enseñanza activa respecto al aprendizaje de los alumnos, es la de preparar las condiciones disciplinarias favorables para acercarse al conocimiento y lograrlo, es también quien marca el comportamiento requerido y cuida que la disciplina se mantenga dando nuevas instrucciones en el transcurso del trabajo. Pero ésta es una forma artificial y externa de controlar el comportamiento que acompaña la actividad del niño porque en los momentos en que no hay actividad específica por realizar, los niños al ver "seltas las riendas" por parte del maestro inician un mayúsculo desorden teniendo entonces el maestro que pensar rápidamente en otra actividad, muchas veces sin objetivo preciso, tratando solamente de mantener ocupados a los niños.

Todas las estrategias que el docente ponga en juego para lograr una disciplina en favor del aprendizaje resultarán nulas si son externas y no lograrán su cometido ya que pretendiendo acercar al niño al conocimiento, lo que hacen es alejarlo puesto que el trabajo que se realiza en el aula es para evitar la indisciplina y no como en un primer momento se planeó, "como favorecedora del aprendizaje".

Con tanta exigencia, limitación e indicaciones llega el momento en que el maestro va sólo por el camino que ha trazado y los niños van por otro completamente distinto.

Son tantos los comportamientos del profesor capaces de influir en la relación con sus alumnos que resulta difícil mencionarlos en su totalidad, sin embargo enunciaremos aquellos que creemos deben o no deben formar parte de su personalidad por la proyección positiva o negativa hacia los educandos y necesitan de una especial revisión por ser los más comunes:

- El maestro evitará darles a los alumnos tareas aburridas, presentándoles en forma atractiva las tareas difíciles para que no desaparezca en ellos el interés por adquirir los conocimientos.

- Abstenerse de amonestar a un alumno invocando defectos físicos o deficiencias de inteligencia, raza o nacionalidad, la amonestación debe reflejar sólo la acción que la motiva.

- Evitará revelar ante el grupo aspectos de la vida privada que el alumno le haya confiado, pues ésto sería traición a la confianza depositada.

- Procurará convivir con todos sus alumnos evitando formar grupitos, especie de "clubes", dispuestos a seguirlo en todo y por todo.

- Evitará ridiculizar a los alumnos que obtuvieron malos resultados en sus exámenes, pues la ironía y ridiculización inquietan, inferiorizan y en ocasiones aniquilan a los niños.

- El profesor no debe usar expresiones vulgares.

- Abstenerse de asumir posiciones político partidistas, su

neutralidad en la clase ha de ser absoluta para evitar provocar un conflicto en el espíritu del alumno.

-Cumplir siempre lo prometido a sus alumnos, porque el no cumplimiento origina un estado de malestar y decepción que deriva a un ambiente desfavorable para las buenas relaciones en el curso.

- Procurará no imponer su opinión. La escuela es ante todo una institución donde se encausa a los niños para que hagan uso de la razón, por lo tanto es obligación del profesor acompañar todas sus exigencias de justificaciones y explicaciones lógicas.

- No infundir temor en sus alumnos.

El trabajo de los maestros con sus alumnos es producto de la relación sujeto-institución donde ambas instancias se modifican y son modificadas por éste. En cada escuela, el trabajo de los maestros adquiere un contenido específico que se construye en la cotidianeidad escolar.

Las condiciones materiales de la escuela y las relaciones a su interior son los elementos fundamentales del proceso mediante el cual se define el contenido del trabajo docente. En éste el maestro se enajena y/o se realiza.

El hecho de que la relación maestro-alumno, no es una relación voluntaria, conlleva el problema de que el maestro logre hacer trabajar en forma dinámica y agradable a sus jóvenes alumnos dentro del contexto general de trabajo, ya que los niños legalmente asisten a recibir clases de cualquier maestro que se les asigne por lo que la naturaleza obligatoria de este arreglo se traduce en que el interés del alumno no juega papel alguno en

su presencia.

Por otra parte, el maestro tampoco tiene derecho formal para elegir a sus alumnos por tanto, en ninguna de las dos partes existen lazos anteriores, el maestro debe crear esos lazos que no sólo aseguren el acatamiento por parte de los alumnos, sino que generen en ellos un esfuerzo o interés por aprender.

Una característica en la situación interpersonal del maestro con sus alumnos es que las metas que persiguen y las relaciones se tienen que manejar dentro del contexto de un grupo y no a nivel individual.

La escuela nueva pretende unir en un acto común de cooperación, afecto y camaradería al niño y al docente que en ocasiones se extienden más allá del horario escolar, el maestro será el guía que va abriendo camino y mostrando posibilidades a los niños, dando primacía a sus inquietudes. Según esta Escuela Nueva, el maestro no pierde autoridad, por el contrario de acuerdo a su forma de ser, va ganando la confianza y admiración de sus niños; además fomenta el trabajo en equipo, la socialización y el autogobierno.

Si el maestro permite que los alumnos lo auxilien en su trabajo y éstos se dan cuenta de que son útiles, se fortalece la relación maestro-alumno y el interés cognoscitivo, produciendo gran satisfacción tanto a los alumnos como al profesor quien les mantiene al corriente de los resultados obtenidos en todo el trabajo realizado.

D.- Socialización.

La socialización es un proceso mediante el cual el ser humano conforma su conducta a las normas consideradas como buenas según el entorno que les rodea. Es el ambiente familiar donde se inicia la socialización para continuar en la escuela ya que este proceso da origen a las relaciones sociales y perdura toda la vida del individuo.

Los seres humanos viven en sociedad, la cual se compone de numerosas pautas de comportamiento, así como de grupos con todo tipo de características y pluralidad de personas.

La familia es el primer ambiente social en que el niño se desenvuelve, donde realiza sus primeros intercambios y recibe los primeros mensajes. Inevitablemente los padres ofrecen un modelo social propio del estrato al que pertenecen, este hecho se refleja incluso en los juegos de los niños, en sus distracciones y en los estímulos que en mayor o menor medida favorecen el surgimiento y el desarrollo de los valores intelectuales y morales, que integrarán su carácter específico en la socialización.

Para que el niño tenga un comportamiento social aunque éste sea muy elemental, es necesario que logre captar los diversos estímulos sociales que le ofrece su pequeño mundo, determinado por los padres, hermanos mayores, parientes, vecinos, otros niños, la casa en que viven, las cosas que ven y tocan, los sonidos que perciben, los medios de comunicación de masas en general, porque no sólo la escuela y los profesores son

los educadores sino que todos estos elementos influyen en su vida y en su adaptación para su futuro mediante vínculos afectuosos, aprendiendo a aceptar durante su desarrollo otras reglas generales de la sociedad, a comunicarse y a establecer relaciones de cooperación.

La escuela ha ejercido siempre la función socializadora y de preparación para una vida social, pero conforme a los sistemas autoritarios del pasado. Inculcándose en los niños los beneficios de la libertad, pero al mismo tiempo se les adiestra a pensar y actuar como súbditos.

Se fundamenta el trabajo escolar sobre el trabajo egoísta la falta de libertad, la ausencia de responsabilidad y de iniciativa con relación a la colectividad escolar, la dependencia del saber y del orden impuesta por el adulto.

Lo que aprendemos y la forma en que nos conducimos son en gran parte fruto de la interacción con los otros.

La educación tiene por objeto propiciar en el niño cierto número de estados físicos y mentales que la sociedad considera deben estar presentes en sus miembros y por tanto no se desarrolla en forma aislada sino como parte de las técnicas sociales para influir en la conducta humana y como un medio de control social. Durkheim menciona que: La educación es un proceso único y múltiple que forma al ser social.

La primera forma de socialización se basa en la rivalidad y la competencia, pero alrededor de los ocho y nueve años desaparecerá este tipo de antagonismo junto con el deseo de ser el primero a los ojos del maestro. Los alumnos formarán

entonces una especie de ambiente solidario que tendrá sus propias reglas presentando una verdadera conciencia de grupo, hecho que se reflejará en el trabajo escolar desarrollado ahora con entusiasmo y con espíritu de colaboración.

Los especialistas están de acuerdo en considerar el periodo de la escuela primaria como aquel en que la vida social alcanza su grado máximo.

Cuando un maestro se interesa por la disciplina es por que desea que el grupo funcione adecuadamente y por ello encamina casi todos sus actos a promover los logros del mismo, basándose principalmente en el desarrollo social y personal de los alumnos para enseñarles a dirigir su propia conducta, ayudándolos a desarrollar la capacidad de autodirigirse, proporcionándoles la oportunidad de escoger el comportamiento deseado para alcanzar un objetivo o resolver un problema.

Como se afirmó anteriormente cuando el niño está en el nivel de reciprocidad o colaboración se está socializando ya que antes de que se manifieste la reciprocidad en él, éste carece de sensibilidad social. La reciprocidad o capacidad de entender los puntos de vista ajenos y actuar según esa comprensión, es el resultado de la combinación de la experiencia y la maduración, ya que la reciprocidad es un requisito indispensable para la socialización y se debe enseñar de manera sistemática y muy conciente.

Si el objetivo de la disciplina es lograr que el niño obtenga la dirección de sí mismo, no es posible separar las actividades y las actitudes sociales del resto del plan de

estudios. La conducta del niño debe guiarse por lo que él conoce y puede hacer, así como por sus actitudes. Se ha visto que el aprendizaje y las actitudes están unidas de forma definitiva. El maestro desea que sus alumnos se ocupen en actividades educativas por dos motivos:

- Que el aprendizaje es la meta de la escuela.
- Que la dedicación al trabajo hace más fácil la disciplina.

De ahí el deseo de propiciar el desarrollo de actividades positivas en la escuela. Estas son sólo algunas de las muchas actitudes que debe enseñar la escuela.

- Delegar al alumno la responsabilidad de participar aunque sea en forma mínima, en la elaboración y planeación del trabajo escolar, pues se considera que es uno de los mejores procedimientos para promover y fortalecer las actitudes sociales porque comunica al niño el sentido de valor y permanencia a un grupo que le infunde deseos de participación, colaboración y solidaridad, porque sabe que lo necesitan y confían en él.

Otra actitud esencial para la socialización es la del respeto hacia los demás ya que aunque se habla mucho acerca de la enseñanza de éste principio, se toman pocas medidas concretas para fomentarlo. Por ejemplo, sin una dosis de cortesía en el salón de clases éste se convierte en un caos que hace imposible la enseñanza y el aprendizaje. Muchas veces basta con que un alumno empuje a otro y no le ofrezca disculpas para que empiece el pleito. La transgresión de las normas de urbanidad hace que los alumnos griten y hablen cuando no deben, lo cual dificulta el trabajo de los maestros y de los alumnos.

Uno de los problemas más graves que presentan los niños no socializados es su falta de sensibilidad hacia las necesidades, derechos y carencias de otras personas, mostrando su indiferencia por los sentimientos ajenos. Su conducta es ingobernable entorpeciendo el trabajo de sus condiscípulos y el propio.

El maestro tiene la necesidad de ayudar a esos niños a aprender las respuestas en una situación social dada, porque es de capital importancia superar los defectos de la socialización, de lo contrario la autoridad del maestro carece de sentido porque sus alumnos no conocen las consecuencias de sus actos ni se preocupan por ellos. Si en el aula no hay verdadera armonía nada podrá impartirse, pues los niños no socializados pueden hacer muy desagradable la vida escolar.

Lograr que los alumnos adquieran esa cualidad significa ayudarles a convertirse en personas responsables de sus actos y que se preocupen por las consecuencias que producen en él y en los demás. Lo que se espera y se desea conseguir va más allá de buenos modales y formas aceptables de comportamiento, buscando hacer de los educandos individuos sensibles y activos porque la meta no es eliminar la energía emocional de quien no está socializado, sino aplicarle a su desarrollo, canalizando las energías destructivas hacia actividades útiles y aceptables, desde el punto de vista social.

Todas las medidas que se tomen para enfrentar problemas de conducta, se proponen como objetivo inmediato terminar con la mala conducta sin poner fin a la actividad, el objetivo a largo

plazo es crear responsabilidad social siendo conveniente recordar que una sociedad democrática requiere como ciudadanos a individuos que tengan la dirección de sí mismos, disposición y capacidad de asumir responsabilidades sociales para que contribuyan al mejoramiento de su núcleo familiar, de su comunidad, de su país y del mundo en general.

La socialización requiere dar o renunciar a algo como puede ser el derecho de realizar aquello que uno tiene deseos de hacer en determinado momento. El hábito de dar se refuerza al reconocer el bien que se ha procurado a los otros y a uno mismo, como cuando alguno de los educandos con su distracción y ruido entorpece el trabajo de los demás sin ejecutar sus propias tareas, cuando se dé cuenta de las consecuencias de su falta de comprensión y cambie de actitud, el maestro debe hacerle notar que ha hecho bien y decirle palabras que lo estimulen a seguir con esa conducta para el bien de todos.

Una de las razones por las que en algunas escuelas no se enseñan las actitudes de respeto, es la confusión creada por quienes sostienen que cultivarlas equivale a imponer las ideas de la clase media a los niños que no pertenecen a ella, pero tal afirmación es falsa y ha ocasionado efectos nocivos en la disciplina. Los maestros que no se atreven a enseñar el respeto por temor a imponer sus valores, se guían por una idea errónea pues muchos de los valores que trasmite la escuela no son patrimonio exclusivo de una determinada clase, sino de toda una sociedad y el valor es algo que comparten todos los hombres y que la institución escolar debe inculcar.

El respeto hacia los demás debe formar parte del incipiente sistema de valores de los alumnos de manera que influyan en su trato con quienes le rodean y en su manera de ver los problema sociales. Una de las formas de enseñar actitudes de respeto, es hablar acerca de las aportaciones hechas por personas de diversas razas y nacionalidades, otra, quizá la mejor, es la de vivirlo y practicarlo.

Enseñar el respeto hacia los demás es una tarea social de suma importancia, no sólo para el buen funcionamiento de la escuela, sino para lograr el progreso y bienestar de la comunidad y de la sociedad en general.

Tratatando de superar la dificultad que representa el trabajar con niños no socializados, ya que pocas veces se sienten responsables de sus actos por carecer del control en la dirección de sí mismos, el maestro debe fomentar la responsabilidad social mediante actividades útiles para la comunidad, por que es una buena ocasión de hacer entender a sus alumnos que sus actos repercuten o influyen en las relaciones con sus compañeros y en el resultado final del rendimiento que se desea obtener.

Actitudes que fomentan la socialización:

- Elaborar carteles, que pueden ser cómicos, acerca de diferentes campañas (aseo, puntualidad, reforestación de areas verdes, lectura, educación vial, etc.).
- Formación de un club de lectura.- Que los alumnos de quinto y sexto grados organicen a los de primero y segundo para la

lectura de textos adecuados a su edad y de preferencia que sean aportados por ellos mismos. En caso de carecer de un lugar adecuado para esta actividad se podrán utilizar las áreas más tranquilas de los patios.

- Fomentar en los alumnos de quinto y sexto grados actitudes de guía y orientación hacia los alumnos de primeros años para el cuidado de sus cosas, cumplimiento de sus tareas, conducirse en las instalaciones de la escuela y la responsabilidad y cuidado de su persona.

- Participar en algunas rondas tradicionales con el objeto de conservar parte de nuestra herencia cultural, así como el intercambio de juegos populares de diferentes regiones.

- Planear un almuerzo bien balanceado con alimentos económicos, nutritivos y atractivos a los niños, en donde éstos expliquen a los grupos invitados el motivo de la elección de esos alimentos y su contenido en vitaminas y proteínas indispensables en la dieta diaria para conservar la salud.

Actividades como las anteriores ayudan a crear el amor propio y la seguridad de sí mismo, contribuyen al bienestar del grupo, sirven para iniciar a los alumnos en su papel de ciudadanos y previenen los problemas de disciplina ya que los niños de esta edad no están seguros de sus papel en el seno de la comunidad y necesitan oportunidades para adquirir autoestimación.

Estas actividades deben de ser asesoradas y estructuradas por el maestro siendo la comunicación entre éste y los educandos un elemento indispensable para la planificación en grupo,

estructurando y dando sugerencias para el logro de un objetivo.

Los niños no deben estancarse en la responsabilidad que les otorgue el maestro, sino que que deben desarrollar su sensibilidad frente a las necesidades ajenas y la habilidad de proponer y ensayar ideas para satisfacerlas.

Es necesario tener en cuenta que el número de elementos que desarrollarán las actividades señaladas sea el adecuado, evitando formar grupos numerosos, en tal caso se podrán formar subgrupos para prevenir posibles problemas de disciplina, ya que la finalidad de estas actividades no es causar mala conducta, sino combatirla mediante el interés por la tarea a realizar que superará el impulso de hacer desorden.

Es recomendable que los alumnos sepan que están en condiciones de hacer más agradable la situación para los demás comenzando por el salón de clases.

La redirección de la conducta negativa no sólo ayuda a poner fin al desorden, sino a crear un espíritu de servicio y el hábito de tomar en cuenta los sentimientos ajenos y propios. Es por ello necesario que las actividades se basen en exigencias reales de la escuela y la comunidad, de lo contrario estarán condenados al fracaso si se apoyan en problemas artificiales o en trabajos cuyo único fin es mantener a los alumnos ocupados.

E.- Conceptos Básicos de Socialización

Grupo

"Un grupo es una unidad social constituida por un número de

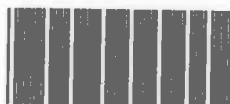
individuos que poseen un estatus y unas relaciones mutuas, estables hasta cierto punto en un momento determinado, y que tienen un conjunto de valores o normas que regulan su conducta, por lo menos en asuntos de importancia para el grupo". (8).

Tanto el docente como los educandos forman parte de un grupo sociológico en el que los integrantes participan activamente de una u otra forma, ya que el acto educativo es un hecho inminentemente social.

El grupo al cual hacemos referencia surge porque los maestros enseñan y conviven con ese mismo grupo que tiene características muy propias y en el que sus elementos funcionan de diversa manera cuando actúan en forma aislada de cuando lo hacen en conjunto, siendo evidente que las actitudes del grupo pueden influir en el rendimiento del aprendizaje.

La clase escolar es en un principio un grupo formal constituido por exigencias institucionales, reúne a un conjunto de individuos (niños y maestros) con una meta común, enseñar y aprender que da principio a unas relaciones constantes, obligatorias y hasta cierto punto frias, pero cuando las interacciones y el conocimiento de los demás crea un clima de grupo cálido y de confianza, al grado de que sus miembros experimentan el placer de estar juntos y de crear algo en común, ese mismo grupo puede convertirse en un grupo informal cuya característica principal radica en que se constituyen espontánea y voluntariamente.

(8) SHERIF, J. y Sherif, C. Grupos y Desarrollo UPN. pág. 26.



109561

Norma.

"Una norma es una regla, un patrón de medida o una pauta de acción". (9).

Norma.- "Expectativa de comportamiento de un grupo social, es decir regla de conducta que se espera que los individuos sigan en sus relaciones sociales. Implica un concepto de lo deseable o considerado como apropiado". (10).

A medida que un grupo va tomando forma, los elementos que lo integran van seleccionando ciertas maneras de llevar a cabo sus actividades, estableciendo criterios acerca de como deben y cómo no deben comportarse entre sí y entre los extraños, surgiendo así el origen de las normas que nacen para hacer frente a problemas que se repiten continuamente indicando el margen que los miembros del grupo consideran socialmente aceptable o deseable.

Las formaciones humanas de tipo social crean sus propias reglas y normas para poder encausar adecuadamente y con éxito la conducta y actitud de todos los integrantes del grupo.

Interiorización.

Para que un grupo de carácter formal como lo es el grupo escolar tenga pleno éxito y logre sus objetivos pedagógicos es indispensable que los miembros del mismo estén plenamente

(9) ROBIN M,Williams. Grupos y Desarrollo. UPN. pág. 38.

(10) Diccionario de las ciencias de la Educación. Tomo 2. pág.1026.

conscientes de que deben cumplir las normas establecidas sin ninguna presión externa, sino por la aceptación bien reflexionada de las mismas, mediante su interiorización. La intereorientación se refiere a la incorporación por parte del sujeto, tanto de las percepciones como de las formas más elaboradas de lenguaje y del pensamiento.

La interiorización de las reglas morales y sociales posibilita el paso de una moral heterónoma a una moral autónoma, guiada por las propias convicciones. La interiorización de las normas sociales es la base del proceso de socialización

CAPITULO III

LA COMUNIDAD EDUCATIVA

Entendemos por comunidad educativa todos los elementos que contribuyen en la formación del educando. Estos elementos pueden agruparse en: El medio ambiente, la familia y la escuela. El maestro desempeñará una mejor función si considera la influencia que cada uno de ellos ejerce en la formación de los alumnos y sobre todo si considera la interacción entre éstos.

Es necesario que padres y maestros propicien la estrecha relación entre ellos para que sea eficaz la colaboración y para estar atentos a todas y cada una de las manifestaciones del niño, vigilando su entusiasmo o indolencia, su melancolía o alegría, su actividad o pasividad, su laboriosidad o pereza, su optimismo o pesimismo, su apetito o inapetencia, al momento que se advierta un cambio de conducta, buscar la causa y tratar de superarla.

La disciplina y el aprovechamiento del niño en todos los niveles de su vida social y educativa, depende de que la escuela cumpla con su cometido, que padres y maestros tengan la habilidad necesaria para comunicarse positivamente con él.

"Se llama interacción social a la relación entre personas y grupos que propician un cambio en el comportamiento de los participantes. Y ésta es parte de la educación, siempre que haga

cambiar la conducta en el sentido deseado por el educador. Gran parte de la educación moderna consiste en producir situaciones en las cuales el aprendizaje se dé como resultado de la interacción casa-escuela-comunidad, así los alumnos son, en cierto sentido, maestros en cuanto se enseñen mutuamente." (11).

A).- Medio Ambiente.

La existencia del hombre depende hasta cierto punto de la forma de convivir con otras gentes, siendo este uno de los aprendizajes más importantes. La interacción con nuestros semejantes nos proporciona satisfacciones y la oportunidad de participar o cooperar en las actividades en beneficio de la comunidad, pues el ser humano no puede progresar aislado, la falta de aceptación conduce a la infelicidad.

"Si el objetivo principal de la educación es conseguir el desarrollo de personalidades íntegras y sanas, tanto la escuela como el hogar están obligados a conceder a los aprendizajes sociales la importancia y atención que merecen". (12).

El niño debe aprender a convivir con las personas que le rodean, esto no quiere decir que tengan que ajustarse a ellos perdiendo su individualidad, sino que comprenda y sea conciente de las limitaciones que la sociedad impone a los que forman

(11) III Simposium de la Educación primaria. Dirección General de Educación Primaria. pág. 83.

(12) Sánchez Hidalgo Efraim. Psicología Educativa. pág. 205.

parte de ella.

Tanto padres como maestros deben estimular al niño hasta donde sea posible a convivir con sus semejantes, no como respuesta a presiones obligatorias, sino por propio convencimiento de la necesidad de hacerlo, así como también el respeto a los derechos ajenos a fin de lograr el respeto a los suyos.

La comunidad conforma el ambiente total dentro del cual el individuo poco a poco asimila, mediante experiencias, ejemplos y preceptos, el conocimiento de los fenómenos más relevantes de su medio y los patrones de conducta que van a caracterizarlo en todo momento de su vida.

Tanto el niño como el adolescente resultan profundamente afectados por las normas y prácticas morales imperantes en la colonia o barrio donde viven ya que las situaciones que perjudican más al niño y al adolescente son creadas y fomentadas por la indiferencia que muestran los adultos hacia las necesidades propias de su edad.

Con frecuencia se culpa a la escuela de ser la responsable de los malos hábitos y actitudes de los alumnos, sin reflexionar que toda la comunidad es partícipe de ello. Ninguna escuela por más influencia que ejerza podrá contrarrestar totalmente los efectos perjudiciales de una comunidad desordenada.

Las consecuencias de la vida en comunidad pueden ser beneficiosas o perjudiciales, por una parte resulta estimulante porque facilita la adquisición de atributos tales como: dominio propio, valor personal, imparcialidad, lealtad e interiorización de normas. Por otra parte se pueden adquirir costumbres

indeseables como: el uso de lenguaje obsceno, vicios como el alcoholismo, tabaquismo y drogadicción, el desprecio hacia la autoridad de los padres o el total rompimiento con el núcleo familiar.

La docencia recibe la influencia del medio social en que se desarrolla puesto que no es un elemento aislado, tanto los niños como los maestros pertenecen a un estrato de la sociedad que inside en la formación de los educandos, por lo que la escuela debe tratar de dar respuesta a las necesidades de la comunidad a la cual sirve, pero siempre con la participación directa y activa de todos los involucrados en el proceso educativo.

Estando la práctica docente tan estrechamente relacionada con el contexto social de la región donde se ubica la escuela, los docentes tienen la obligación moral de realizar el mayor esfuerzo posible para intentar un cambio en el trabajo escolar y para ello cuenta con el valioso recurso de las Ciencias Sociales que a pesar de seguir la política de la clase en el poder, tienen un compromiso con las clases dominadas y permiten una confrontación ideológica entre éstas y la clase dominante para el esclarecimiento de las necesidades reales de la comunidad.

Las Ciencias Sociales persiguen como objetivo general introducir al niño al conocimiento de la Sociedad en que vive, comprendiéndola como un producto del pasado, para que participe en la transformación de su medio social, éste debe ser un acto razonado, producto de su propia reflexión, estableciendo relaciones entre su mundo familiar y social y los conocimientos adquiridos en la escuela desarrollando su capacidad crítica en

la aplicación de esos conocimientos y en la toma de decisiones.

La escuela no es el único lugar donde el niño aprende y una gran parte de la labor docente debe enfocarse a contrarrestar la influencia nociva de otros medios, sobre todo de los medios masivos de comunicación cuya influencia casi nunca es constructiva, observándose que el estado permite una educación nociva de los alumnos.

Fuera de la escuela, pero en un ambiente próximo que es el entorno en el cual viven cotidianamente los alumnos, es preciso detectar una serie de influencias de tipo general que son decisivas como la del barrio, los medios de esparcimiento del alumno fuera de su casa o de la escuela, sus amistades y el empleo de sus horas libres.

Otras influencias sociales que repercuten directamente en la disciplina de los niños y por lógica en su aprovechamiento escolar son los modernos medios de comunicación como la radio, la televisión, el cine, las publicaciones periodísticas, etc. que casi nunca son guiados por criterios pedagógicos, sino por intereses comerciales o por objetivos económicos, enajenando las mentes infantiles.

El análisis de los factores ambientales adquieren especial interés en la evolución de la conducta, a causa de su influencia en la formación de criterios y normas; a menudo una mala conducta escolar puede ser fácilmente corregible, siempre y cuando haya posibilidades de contrarrestar las influencias ambientales negativas que actúan sobre el sujeto.

El profesor al tener en cuenta, en toda su acción didáctica

que la escuela y la comunidad constituyen un todo, una unidad, hacen todo lo posible para que la escuela vaya hacia la comunidad y viceversa. Las actividades escolares no deben ser caricaturas de lo que se hace fuera de la escuela, sino actividades auténticas, tal como se desarrollan en la comunidad y para lo que sirven en la comunidad.

B).- La Familia.

Sin lugar a dudas, la familia es el factor más influyente en el desarrollo social del niño. Los padres desempeñan un papel muy importante, aunque no siempre beneficioso, en la educación de sus hijos. La educación llevada a cabo en el seno del hogar está revestida de una influencia muy profunda porque el niño llega a la escuela con una serie de hábitos y de conocimientos más o menos amplios, producto de las experiencias vividas en el ámbito familiar, ya que este marco ejerce la mayor influencia sobre él. Si se tiene en cuenta que en el seno de la familia es donde un sujeto tiene contacto por primera vez con la realidad y donde se adquieren las primeras experiencias, se comprende que las relaciones familiares determinan en gran medida el ulterior desarrollo intelectual infantil y también en este marco se asumen los patrones iniciales de conducta que han de constituir buena parte de los elementos que figuran en el desarrollo de la personalidad.

El nivel económico y social de la familia desempeña un papel fundamental no sólo por los hábitos y relaciones sociales

de sus miembros, sino que establece el nivel cultural en el que el niño se desenvuelve.

Del mismo modo las condiciones materiales del hogar, contribuyen en mayor o menor grado a la creación de un ambiente higiénico y saludable para el desarrollo físico y mental de los educandos. Tampoco debe olvidarse el hecho de que el sujeto precisa tranquilidad y seguridad para su normal desenvolvimiento.

A fin de que la disciplina sea efectiva, requiérese que los métodos adoptados creen en el niño una actitud favorable hacia ella y hacia los adultos que ejercen la autoridad.

En el hogar el niño comprende por primera vez lo que significa la autoridad de otros y aprende de la relación con sus padres a ser considerado y respetado. Watson encontró que la disciplina estricta surtía los siguientes efectos perjudiciales sobre la personalidad del niño: - aversión hacia los padres, réplicas violentas, irritación, sentimiento de vergüenza respecto a los padres, dependencia infantil, falta de dominio propio, excesiva curiosidad sexual, remilgo al comer, nostalgia, indecisión preocupación excesiva y sentimiento de culpa. (13).

El propósito de la disciplina no es restringir la libertad sino darle al niño mayor libertad siempre y cuando respete la libertad de los demás.

El castigo físico es uno de los métodos disciplinarios más corrientemente empleados en el hogar, pero los padres deben

(13) Véase SANCHEZ, Hidalgo. Psicología Educativa. pág. 320.

evitar hasta donde sea posible el empleo de éstos por los efectos humillantes y sentimiento de hostilidad que provocan porque perjudican el sano desarrollo de la personalidad infantil.

La forma en que el niño afronta el principio de autoridad depende mucho de los métodos que los padres siguen al ejercerla.

El niño que es objeto de rechazo se siente indeseado, y puede ser víctima de la actitud retraída o de la agresión de sus padres. Muchas veces los padres justifican su rechazo diciendo que es necesaria una disciplina estricta y que los castigos son por su propio bien. Además aseguran que esos castigos son más dolorosos para ellos que para el que lo recibe, explicación que al niño lejos de convencerlo le resulta frustrante e indigna, y lo muestra con toda la gente que tenga cierta autoridad incluyendo a sus maestros.

Por otro lado encontramos a los padres cuya protección es exagerada y evita que el niño desarrolle la confianza en sí mismo y anula su independencia.

Sánchez Hidalgo afirma que "el niño consentido puede llegar a sentirse tan inseguro como el niño cuyos padres o maestros son demasiado estrictos, especialmente si ese exceso de tolerancia es un síntoma de inseguridad en el adulto". (14). Añade que el ambiente familiar debe caracterizarse por el cariño, la amistad y el respeto mutuo. Pues en gran cantidad de casos los padres se molestan y hasta pueden llegar a agredir al hijo cuando éste

(14) SANCHEZ, Hidalgo Efraín. Psicología Educativa. pág. 194.

desafía su autoridad, ya que creen tener derecho absoluto a la obediencia de sus hijos.

Además señala algunas características que debe reunir el hogar que estimula el desarrollo de actitudes correctas en sus hijos:

- Los padres, al permitir la selección de sus amistades, a sus hijos, siempre y cuando les enseñe a hacerlo, evita que el niño haga amistades indeseables que repercutan negativamente en su disciplina.

- Los padres logran ajustes satisfactorios porque las relaciones entre los cónyuges son fundamentales para el hijo. Las fricciones excesivas entre ellos se reflejan negativamente en las emociones y ajustes de los hijos. Es necesario que las relaciones hogareñas sean armónicas y felices, donde los padres sean amistosos a la vez, que sirvan de ejemplo a sus hijos.

- Que el niño se sienta con toda la confianza de plantear sus problemas sabiendo que serán escuchado y guiado hacia la solución.

- Que disponga de un lugar apropiado, material y tiempo necesario para sus tareas, así como de poder invitar a sus compañeros a estudiar a su casa pues se siente orgulloso de ella.

Muchos problemas de disciplina estarían resueltos si los padres supieran entender a los niños evitando las restricciones innecesarias, los mandos inconscientes, y la supervisión excesiva, que no sólo los orilla a conductas negativas con todos los que lo rodean, incluyendo la escuela, sino que lo afectan

emocionalmente.

El niño necesita que se le quiera. Hasta aquel que se muestra rebelde puede tener enormes deseos de cariño, de eso que con frecuencia no encuentra ni en su familia ni en la escuela.

Nuestra experiencia como maestros nos ha llevado a comprender que al niño le agrada ser guiado por personas exigentes, con autoridad, pero a la vez cariñosas.

La influencia de los hermanos es también muy importante, puede constituir la base para las relaciones del niño fuera del hogar. Sus hermanos son sus primeros compañeros de juego, por eso es necesario que el niño aprenda a vivir y laborar en armonía con sus hermanos, ya que va a ser determinante en sus relaciones sociales posteriores.

Cuando los padres mandan a su hijo a la escuela se empiezan a formar una serie de expectativas estableciendo comparaciones con los otros niños en cuanto a sus progresos o retrasos. Sin embargo a medida que el niño va creciendo la mayoría de las veces pasan esa responsabilidad a los maestros o a la organización escolar.

Es frecuente también que proyecten sus frustraciones personales o profesionales queriendo que su hijo llegue a ser lo que él no pudo lograr y por ello sometan al niño a presiones que en muchos casos resultan insoportables.

Las expectativas de los padres ante el trabajo de sus hijos suelen referirse habitualmente a los aspectos del trabajo escolar más fáciles de observar, por ejemplo los progresos de la lectura, la escritura y las primeras nociones de matemáticas;

posteriormente muchos padres ya no son capaces de evaluar esos progresos y se limitan a las calificaciones. Esto ha dado lugar a que niños, presionados a obtener buenos resultados, lleguen a detestar el trabajo escolar y huir de él. Por ello una excesiva presión, sobre todo si se refiere a las notas, es siempre negativa porque en vez de estimular al niño frena su avance.

A menudo encontramos padres reacios a los cambios de técnicas en la escuela y protestan haciendo siempre comparaciones sobre la cantidad de conocimientos que su hijo tiene con respecto a otros niños o hasta con lo que él sabía cuando tenía la misma edad. Desde ese punto de vista conviene que los padres sepan cómo se produce el desarrollo de sus hijos y conozcan la etapa evolutiva en que se encuentran.

Esta ceguera de los padres hacia el desarrollo de sus hijos y la proyección de frustraciones que tratan de resolver en ellos es la razón para no dejar la educación sólo en sus manos. Incluso algunos padres menosprecian profundamente el trabajo de los maestros y hasta lo manifiestan delante de sus hijos - Esto es lo que haces? Para esto gasto tanto dinero?, por ello es normal que éstos piensen que si tan poco vale su esfuerzo al realizar todo lo que el maestro les dice, no vale la pena seguir haciéndolo.

Según G. Clauss H. Hiebsch la relación familiar es determinante porque los padres ignoran que los niños, según la etapa cronológica por la que atraviesan, cambian su deseo de libertad o de ser dirigidos y tienen serias dificultades en sus relaciones porque en ocasiones, los padres, conceden demasiado

pronto la autodeterminación a sus hijos o los mantienen sujetos exigiendo una obediencia sin réplica durante demasiado tiempo y la reacción del niño cuando se le da una orden es de rebeldía. Los padres entienden por disciplina la disposición de ejecutar las órdenes recibidas y cumplir sus deberes y obligaciones ya se trate de ir a quitarse los zapatos con los cuales se ha salido a la calle y dejarlos en su sitio, o de ser puntual, de hacer sus tareas escolares, o de ayudar en los quehaceres de la casa, pues todo esto debe realizarse sin la necesidad de constantes advertencias o recordatorios. También consideran la necesidad de inculcar, como actos disciplinarios, el cuidado y orden de la ropa y los útiles, no dejar juguetes tirados donde quiera para evitar el desorden y posibles accidentes, observar las reglas de higiene y la forma correcta de comportarse en la mesa, tener cuidado de no despertar o molestar a los que están entregados al sueño o a la lectura, no interrumpir las conversaciones de los adultos así como guardar la consideración que merecen los que viven con él en casa. (15).

Si observamos bien el caso de cualquier niño indisciplinado, encontramos siempre sus causas en el hogar. La verdadera disciplina no surge si no existen reguladores de vida, si no hay adultos que sirvan de modelo en el cumplimiento de obligaciones, deberes y otras actividades.

En la vida de algunos niños indisciplinados ha existido

(15) Véase G. CLAUSS, H. Hiebsch. Psicología del niño escolar. Ed. Grijalbo, S.A. México, D.F. pág. 255.

falta de continuidad en la formación de hábitos positivos o fue tan pobre que no logró afianzarse, dando como consecuencia esa carencia de normas básicas para poder ascender a otras que necesariamente debe adquirir y concientizar en la escuela porque la formación de hábitos de disciplina es una de las demandas más importantes de la educación.

C).- La Escuela.

La escuela es una institución de carácter formal que reviste capital importancia dentro de la sociedad debido a que es ahí donde los niños se apropiarán de los conocimientos culturales, costumbres y formas de vida de las pasadas generaciones desarrollando su personalidad mediante hábitos, habilidades actitudes y aptitudes que irán evolucionando paulatinamente hasta lograr un todo perfectamente integrado tanto física como intelectual y emocionalmente.

Para que la vida escolar se realice con agrado y dé buenos resultados es indispensable que las condiciones materiales del edificio sean favorables, es decir, requiere de edificios confortables, sanos, amplios, bellos y alegres acordes a las necesidades de la educación moderna y a las características de cada región.

"La finalidad de la educación y por tanto de la escuela, es hacer llegar a las nuevas generaciones lo mejor de la riqueza cultural acumulada por los adultos, a fin de obtener nuevas y

superiores formas de vida". (16). Es por ello que la organización de la vida escolar adquiere gran importancia puesto que se ocupa de todos los problemas tanto materiales, intelectuales, sociales y morales que enfrenta la administración de la comunidad escolar como son: instalaciones, mobiliario, material de trabajo y su conservación, higiene, disciplina, clasificación de alumnos, relaciones de las escuelas entre sí, cooperación entre la escuela y la familia, la extensión cultural, material, social y hasta económica de la comunidad, todos ellos medios para lograr la educación que es el fin fundamental de la escuela.

La escuela es considerada como la agencia educativa de la comunidad siendo su propósito actual el desarrollo integral del individuo para entender a la sociedad y promover sus cambios.

Corresponde por tanto a la escuela la tarea de convertir el acto educativo en una función orientadora de actividades con la meta de lograr los fines de la educación moderna y democrática que son como ya se dijo, formar alumnos creativos, reflexivos y críticos, concientes de su responsabilidad ante la vida y su comprensión con el desarrollo y avance cultural de la sociedad a la cual pertenece.

El maestro debe encaminar a los educandos para que sean capaces de disciplinarse al estudio y al trabajo colectivo asistiendo por sí mismos a otras fuentes de información fuera de

(16) JIMENEZ y Coria, Laureano. Conocimiento del Educando Psicotécnica Pedagógica y Organización Escolar, pág. 207.

las aulas, como bibliotecas, conferencias, grupos de estudio, con la finalidad de comprender el desarrollo de su pasado histórico, económico, político y social de su comunidad para poder comprender el presente y participar activa y concientemente con decidido entusiasmo en el futuro del país para bien suyo y de la colectividad.

Por desgracia las prácticas pedagógicas desarrolladas en las diversas escuelas y niveles, con pocas excepciones, se siguen llevando con métodos y técnicas tradicionales que ignoran por completo la opinión de los alumnos obstaculizando su desarrollo integral y su participación activa, haciendo de ellos sujetos dependientes y pasivos, incapaces de buscar soluciones por si mismos porque los conocimientos adquiridos en la escuela no tienen aplicación inmediata, desvinculando así la teoría y la práctica.

Es de vital importancia el papel que desempeñan las autoridades excolares superiores en general y los directivos en particular, sobre todo en el nivel primario puesto que aquí los niños se encuentran en una etapa de formación más que de información y si un director no tiene el amplio criterio y la capacidad suficiente para dirigir en forma acertada a su personal y permitirle libertad de acción, cuando éste proponga o realice cambios en bien de los educandos, tanto en la metodología de la enseñanza como en lo referente a disciplina, poco a nada podrá lograrse pues en ocasiones lejos de encauzar el desarrollo armónico de las actividades docentes, las obstruye con su pésima organización y su falta de tacto para tratar a

los maestros fomentando la desunión sin detenerse a analizar que el éxito o el fracaso de la obra educativa en una escuela corresponde a todos los elementos que en ella colaboran principiando por él.

El amplio y complicado trabajo de la escuela no se puede llevar a cabo en forma segmentada.

No es posible que algunos maestros combatan la impuntualidad si otros llegan tarde constantemente.

Es absurdo emprender una campaña de aseo en ciertas aulas, cuando otras se encuentran sucias y descuidadas en ese aspecto.

No es posible hablar de disciplina a los alumnos si el director y los maestros no son capaces de disciplinarse a cumplir con las tareas que deben desempeñar puntual y responsablemente, mucho menos puede aludirse a una disciplina interna si los maestros no han sido capaces de alcanzar el objetivo de la Escuela Nueva, lograr la autodisciplina propia y la de los alumnos que conforman la sociedad escolar.

El trabajo de organizar al grupo, de desarrollar el contenido escolar y de integrar las necesidades propias en el quehacer cotidiano se debe comprender como un proceso único y complejo, el maestro como sujeto se ha dado cuenta de ello al tomar en cuenta el conocimiento específico de su trabajo. Este hecho ha sido ocultado por la creciente tendencia de encargar la elaboración de planes y programas a equipos de especialistas alejados de la práctica diaria que muy poco toman en cuenta el tiempo y los problemas del aula.

Se considera al maestro como un técnico que debe aplicar al

pie de la letra los procedimientos que otros han diseñado, reproduciendo los fines del sistema imperante que en política educativa poco han avanzado por copiar métodos de enseñanza primaria que no se ajustan a las características y necesidades de los educandos mexicanos por lo que la educación real actual se encuentra totalmente rezagada con respecto a otros países.

"No es posible transformar la práctica educativa a través de decretos o iniciativas oficiales por muy novedosos que puedan parecer si no existe la clara conciencia de la naturaleza de la docencia, las condiciones adecuadas y flexibilidad para el cambio en quienes tienen que implementar las acciones para efectuar la transformación deseada y los recursos para realizar en forma adecuada el proceso." (17).

En la escuela todo depende del maestro, reglamentos, sistemas de organización, métodos, material didáctico, etc. por bueno que sea, resulta letra muerta cuando no se haya vivificado por un buen maestro.

Para retomar un sistema educativo no bastan las reformas o planes, programas, material, etc., si no se garantiza el éxito de la misma con una amplia orientación de los maestros. Todo se torna frustrante en manos de un maestro incapaz.

D).- Interacción de los elementos de la comunidad educativa.

Como ya se ha visto, la familia, el medio ambiente y la

(17) JIMENEZ y Coria, L. op.cit. pág. 210.

escuela tienen influencia en la formación de los individuos tanto en la disciplina como en la educación y en los conocimientos de los niños y jóvenes. Esta influencia deben compartirla y cumplirla en forma equilibrada, cada una en su ámbito de acción para llevar adelante con éxito a las nuevas generaciones.

Los padres y maestros tienen una obligación conjunta. Los padres por ser no sólo los primeros educadores, sino porque su influencia en la mente de sus hijos casi siempre es definitiva y los maestros, por su propia condición profesional en el trabajo cuya misión es de orientar adecuadamente la actividad de los alumnos.

La experiencia demuestra que cuando existe una plena identificación de padres y maestros, la labor educativa es mucho más provechosa, más fácil, más favorable para el desarrollo integral del alumno.

Los diversos factores que integran la comunidad como los amigos, la pandilla, los lugares de convivencia, el mercado, etc. no siempre coadyuvan positivamente a la tarea educativa de la escuela, tienen funciones y tareas propias que cumplir en el camino de la formación de las generaciones actuales, el proceso requiere una unidad completa que vincule de forma estrecha la influencia educativa del medio social con la escuela. Esta debe abrir sus puertas a la vida de su comunidad para que, junto con la familia, contribuyan en la labor educativa.

De la firme relación, constante colaboración y armoniosa identificación entre familia, escuela y comunidad es de donde

nacen los futuros adultos integrados, las familias unidas y armoniosas y las sociedades progresistas.

CAPÍTULO IV

ALUMNOS INDISCIPLINADOS

Frecuentemente escuchamos a los maestros, y a los padres de familia, decir que los niños son indisciplinados, indicando con esta expresión aquel comportamiento que fundamentalmente es molesto para quien lo expresa. Para evitar expresiones tan subjetivas es necesario inicialmente definir el comportamiento indisciplinado, lo que no es fácil, pues no se cuenta con una valoración cuantitativa como sucede con los conocimientos al asignarles una calificación. Slavina lo caracteriza como violación sistemática de las normas escolares establecidas, no obedeciendo los requerimientos de los adultos y maestros, dice que los alumnos indisciplinados "se muestran groseros con sus maestros, entorpecen la marcha de la clase, riñen, no acatan el régimen interior, ofenden a los pequeños y cometen a veces toda una serie de faltas mucho más graves". (18)

Cataloga también como alumnos indisciplinados, a quienes, no obstante observar las reglas establecidas, lo hacen forzados, por temor a las represalias y no porque lo juzguen necesario o correcto.

Por otra parte Caspari los caracteriza principalmente como

(18) SLAVINA, S. Niños atrasados e indisciplinados. Ed Roca. Pedagógicas México, 1985, p.173.

"chicos con problemas de conducta que persisten en proceder indeseables, a pesar de recompensas, castigos o argumentos de diversa índole. Prometen cambiar pero nunca lo hacen. Con frecuencia desafían agresivamente al maestro a la menor provocación, tienden a considerar el castigo como algo injusto, usan un lenguaje grosero, suelen decir mentiras, son rencorosos, pelean e intimidan a los niños pequeños y estropean o esconden sus trabajos." (19)

Aunado a lo anterior creemos que es necesario conocer las causas de estos comportamientos, para con ello tratar de dar solución en la medida de lo posible, De manera tal que nuestra tarea educativa sea llevada a cabo con mejores resultados.

A).- Causas de Indisciplina

Las causas son complejas y muy difíciles de describir, sin embargo intentaremos enunciar las que con mayor frecuencia aparecen en nuestra labor docente. Ellas pueden ser originadas por la sociedad, la escuela, el profesor o el alumno. (20)

a).- Originadas por la sociedad:

-Abdicación creciente de la familia en cuanto a sus responsabilidades educativas.- Surge cuando ambos padres tienen

(19) CASPARI, Irene El maestro ante alumnos perturbadores. Ed. Kapeluz, 1978. p. 43

(20) NERICI G. Imideo. Hacia una Didáctica General Dinámica. pág. 444 - 452.

necesidad de trabajar fuera de casa delegando, poco a poco, la responsabilidad de educar a sus hijos en otras personas, principalmente al maestro. Esa tarea es imposible de realizar sin la ayuda de la familia.

-Malos ejemplos de los adultos.- Hay muchas personas que opinan que el estudio de nada sirve, que todo es "echarle ganas" para tener dinero, éstos mismos afirman que si el estudio es para ganar más y vivir mejor se tiene una contradicción pues hay tanta gente que sin asistir nunca a la escuela tiene más dinero que aquel que hizo una carrera y sabe mucho.

-Estímulos negativos.- La sociedad actualmente está plagada de estímulos que inducen a la indisciplina, estos estímulos se tienen constantemente al alcance de los niños, como son, revistas, diarios, novelas, escenas de televisión, todos ellos con gran dosis de erotismo que fomentan malas interpretaciones por parte de los niños.

b).- Provocadas por la escuela.

Grupos numerosos.- A un grupo numeroso es difícil dedicarle convenientemente la atención adecuada de acuerdo a las diferencias individuales de cada educando, lo que ocasiona comportamientos que alteran el orden del grupo.

-Instalaciones materiales inadecuadas.- Se puede afirmar que la mayoría de las escuelas primarias tienen aulas inadecuadas, sin iluminación y ventilación suficientes, muebles viejos desvencijados y rechinantes, pizarrones llenos de zonas que reflejan la luz y partes donde no se puede escribir. Todo esto

impide mantener la atención y se altera el orden de la clase.

-Falta de laboratorios, talleres, bibliotecas y materiales didácticos adecuados y suficientes obligando a dar clases teóricas o ilustradas con un mismo material, nada variable y por lo mismo poco motivante.

Directores que carecen de la necesaria preparación pedagógica para comprender los problemas de su escuela, sin conciencia de la responsabilidad en lo que respecta a su cargo, no inspiran confianza a los profesores ni a los alumnos, ni quieren ganársela y, lo que es peor, no muestran el menor interés para superarse a fin de desempeñar adecuadamente su función.

c).- Originadas por el profesor.

Mencionaremos algunas de las muchas circunstancias en las que el profesor es causa de la indisciplina que perturba la buena marcha de la clase:

-El uso constante de la misma técnica o material de enseñanza.- Esto convierte a las actividades en algo monótono y sin interés.

- La falta de preparación e inseguridad al enseñar.- hace que el profesor se muestre impaciente y se descontrole a la menor pregunta de los alumnos, cuando éstos se dan cuenta del problema interrumpen con frecuencia para formular preguntas muchas veces absurdas. En consecuencia cuando el profesor no domina la materia que está enseñando los alumnos no le dan crédito provocando momentos de confusión y retrocesos en el desarrollo de sus clases.

- La impuntualidad.- Es serio factor de indisciplina, ya sea en la llegada al salón de clases o al final de las mismas. Cuando no se empieza a su hora correcta los alumnos se distraen tanto, que despertar su atención es casi imposible más aún cuando esto sucede con mucha frecuencia. También el retraso en la revisión y devolución de tareas y pruebas aplicadas hace que se pierda el interés al ver que su maestro es informal o incumplido.

-Actitudes perjudiciales.- Aquí vamos a hacer mención de diversos tipos de maestros cuyas actitudes y comportamientos son verdaderos síntomas de neurosis que entorpecen el adecuado proceso de enseñanza-aprendizaje: Tipo vanidoso y presumido, tímido y desconfiado, quejoso, colérico, escéptico, sarcástico, indolente, inestable, injusto o vengativo y sádico o despótico.

d) Debidas al alumno.

Las causas que motivan la indisciplina del alumno también pueden deberse a su naturaleza biológica, social o psicológica, las explicaremos brevemente:

Biológicas.- Se deben a ciertos estados de desnutrición, de agotamiento físico, de parasitosis, de obesidad, etc., pueden ser motivo de inestabilidad emocional y de incapacidad para los trabajos del curso.

Sociales.- Muchas veces el comportamiento indeseable del alumno tiene su causa en el nivel social de la familia o en las condiciones socioculturales bien sea por ser muy precarias creando un conflicto entre él y la escuela o bien por un nivel

social muy alto que les puede hacer que no muestren interés en la clase porque piensan que todo lo que el maestro dice no tienen importancia para él, en ambos casos causando la indisciplina.

Psicológicas.- Entre ellas podemos mencionar trastornos en el desarrollo infantil como las deficiencias mentales, auditivas, visuales, etc. y las tendencias agresivas que debido a distracciones provocan la falta de disciplina.

El éxito de nuestra labor dependerá fundamentalmente de encontrar las causas que motivan una actitud de indisciplina a fin de organizar nuestra tarea educativa con esa consideración y lograr la solución del problema, por desgracia en la práctica del trabajo docente-alumno no siempre se tiene en cuenta la necesidad de hallar la razón que motiva el comportamiento observado, generalmente los maestros se interesan más por los problemas de conducta al margen de los fracasos intelectuales, pues los niños con trastornos de conducta perturban el progreso educativo del grupo mientras que los que no aprenden se considera que sólo se perjudican a sí mismos.

Si un niño no aprende cabe sospechar que carece de aptitud intelectual, sin embargo, no existe prueba alguna que demuestre la existencia de la incapacidad de un niño para comportarse, de allí la necesidad de tener en cuenta la causa de la indisciplina y organizar la correspondiente acción formativa, teniendo cuidado de no caer en errores. Por ejemplo, al expulsar del aula a un alumno por quebrantar la disciplina durante la clase puede resultar efectivo en algunos casos, pero en otros no logra el

efecto deseado. La eficacia del procedimiento depende de la causa que motivó el comportamiento del alumno, pues si un niño vulnera la disciplina en protesta de una actitud que considera incorrecta ya sea de parte del maestro o de sus compañeros, la expulsión del aula no tiene un efecto positivo, ni elimina el conflicto, por el contrario, lo profundiza más.

Si el alumno rompe la disciplina durante la clase, hay que indicarle claramente como superar su falla. Dicha medida no cambiará de raíz el comportamiento mismo, pero a medida que transcurra el tiempo e interiorice las normas podrá mejorar su conducta.

Inculcar al niño una u otra cualidad personal depende de la actividad a realizar, de las motivaciones de esa actividad y de las relaciones que se establezcan con las circunstancias en el proceso de ésta. Todo ello determina el resultado final.

Una actitud responsable ante los deberes escolares puede formarse en el alumno sólo con una actividad que cree el hábito de preparar a diario las clases, hacerlas con esmero y a plenitud, que asegure el surgimiento de las correspondientes motivaciones y reacciones emocionales.

Algunos de los problemas de disciplina se suelen desarrollar en el aula a partir de una o más frustraciones del alumno, convirtiéndose en un caso indisciplinario cuando responde a estas frustraciones de manera agresiva o entorpeciendo la clase.

Como ya se dijo anteriormente, todo niño necesita triunfar, de modo que si las tareas escolares le resultan demasiado

difíciles y no encuentra solución, se siente frustrado. La frustración es una inconformidad que lo impulsa a hacer algo para remediar la situación. Si le falta oportunidad de satisfacer su necesidad de triunfo se vuelve contra el medio que lo rodea.

Son pocos los individuos que logran completa satisfacción al saber que han cumplido con su deber, pero ser reconocido en sus éxitos nutre sus sentimientos de valor personal, su deseo de sobresalir, lo que quiere es que los demás lo quieran y respeten.

B).- Premios y Castigos.

Los alumnos que en sus hogares no han logrado orientar sus acciones básicas en forma disciplinada serán incapaces de asumir sus responsabilidades escolares provocando así constante desorden en el aula, volviéndose revoltosos e ingobernables por lo que las tareas escolares obligan al maestro a realizar una doble tarea:

Por una parte debe lograr controlar a los indisciplinados haciéndolos participar en todas las actividades que se realicen y por otra ayudarles a pasar positivamente por las distintas etapas por las que tiene que atravesar, hasta alcanzar la autodisciplina.

La conducta de los alumnos indisciplinados es preocupante porque obstaculiza el trabajo de todo el grupo y porque los actos de indisciplina cunden rápidamente.

Podemos percatarnos fácilmente de la conducta inaceptable de los alumnos por las múltiples formas en que se manifiesta, aun en ocasiones en que hay alumnos que no molestan a nadie pero, al no realizar ninguna de las tareas encomendadas favorecen el acrecentamiento del desorden.

Algunas de estas conductas resultan inofensivas e intrascendentes como hacer esporádicamente payasadas, risitas y hablar en voz alta mientras los demás trabajan, esto puede ser ignorado si la falta es momentánea, si la mala conducta no es grave ni peligrosa o si el alumno suele observar un comportamiento satisfactorio, pero si continuaran estas actitudes el maestro debe intervenir firmemente para evitar que el desorden se propague.

Para reanudar el trabajo y así lograr terminar con la indisciplina los maestros deben definir con claridad la conducta indeseable indicando los efectos negativos que produce en el grupo, el maestro junto con los alumnos especificarán las normas que deben observarse en provecho de la clase, así como las medidas correctivas que habrán de adoptarse.

Las medidas que elija el grupo para controlar el desorden deben estar en armonía con las metas de la disciplina que tienden a promover el desarrollo infantil. Por ejemplo, ignorar al niño que hace tonterías y payasadas cuando ni siquiera ha comenzado el trabajo, no le ayudará a lograr ningún objetivo de educación; otro ejemplo es el dejar excesiva tarea como castigo, porque este hecho no producirá actitudes positivas ante el trabajo escolar siendo uno de los deberes de la escuela

estimular a los alumnos a continuar su educación durante toda su vida.

Ante las diversas actitudes y conductas negativas de los educandos los maestros comunmente optan por recurrir a medidas correctivas como los premios y castigos, pero en la mayoría de los casos ambos resultan totalmente negativos.

W. Lay opina que "La autoridad de un maestro se mide por la menor necesidad que tenga de recurrir al castigo. Mientras más castigos necesite emplear, más deficientes son las condiciones en que se desarrolle su trabajo." (21)

La escuela actual rechaza los premios y castigos por ineficaces y por sus resultados contraproducentes, ya que los primeros envanecen al niño y los segundos lo humillan. Dewey rechaza los castigos como organización disciplinaria porque no se traduce en beneficio para la instrucción, por el contrario producen gran daño a la educación del niño, induciéndolo a la simulación, la falsedad, la hipocresía, fomentando el desprecio y el odio hacia el maestro y propician los sentimientos morbosos, defensas muy naturales del niño pues casi siempre las acciones de los niños son la resultante a las formas en que se les trata, los premios no ejercen ninguna influencia sobre el niño que los recibe ni para que mejore su inteligencia ni su conducta. Resulta difícil que el premio y el castigo sean en todo momento justicieros, aunque esa sea la intención del maestro.

(21) JIMENEZ y Coria, Laureano. Conocimiento del educando psicología pedagógica y organización escolar pág. 294

En muchos de los casos la aparente indisciplina de los escolares puede ser efecto de su débil condición física, de trastornos emocionales, de frustraciones familiares y sociales en que se encuentra inmerso sin desearlo, por eso el castigo no sólo es injusto, sino cruel, ya que su comportamiento proviene de la falta de afecto, orientación y conducción. Con una sola vez que se cometa un error y se actúe injustamente se transforman los sentimientos de quien lo sufre produciéndole serias perturbaciones decisivas en su vida futura y se trastorna la disciplina de toda la clase que perderá la fe en el maestro.

Generalmente los castigos tienen la intención de herir al niño en lo que puede serle más grato: la privación de su libertad, lastimar su amor propio, la prohibición del juego o de disfrutar de un espectáculo agradable, quitarle el recreo le causa un gran dolor por no poder satisfacer la necesidad de correr, gritar, utilizar sus manos o reír.

Los castigos corporales deben ser desterrados por completo de la escuela; sin embargo cuando el alumno se ha hecho acreedor a una sanción, Jiménez y Coria, acepta los castigos pedagógicos como son: la reprensión privada o pública sin lastimar sentimientos, prohibición de ciertas distinciones, reportes a los padres de familia, cambio de grupo o de escuela si así lo amerita, expulsión temporal de grupo o expulsión temporal o definitiva de la escuela.

Condiciones para que el castigo sea aplicado o aprobado:

- a) Será proporcional a la gravedad de la falta.
- b) Debe buscar fines de corrección.
- c) Será firme, pero sin venganzas.
- d) No debe aplicarse con frecuencia.
- e) Al aplicarse debe tomarse en cuenta la edad, temperamento y estado de salud del educando.

Se debe medir siempre la aplicación del castigo pues en el caso de expulsión puede ocasionar efectos diferentes, en el caso de la expulsión momentánea del aula la mayoría de las veces los alumnos la toman como premio ya que no desempeñan ninguna actividad de las que debería realizar y disfrutan del juego, del panorama y de lo que está ocurriendo a su alrededor. En el caso extremo de la expulsión definitiva de la escuela pueden crearse, en el expulsado, complejos de inferioridad; se le expone al fracaso educativo y puede convertirse en un resentido con la escuela y con la sociedad.

Algunas veces los maestros castigan sin percatarse de ello, ya que un solo gesto o ademán de disgusto hacia los trabajos de los alumnos más sensibles les afectará grandemente mientras que a otros les resultará totalmente indiferente. En otras ocasiones se castiga con el rechazo voluntario o involuntario por parte del maestro hacia el alumno, el no tomarlo en cuenta en las actividades que se desarrollan como tomarle la lectura, revisarle la tarea, pedirle su participación en la clase o ignorar su opinión en las decisiones que tome el grupo, negándole así el apoyo que el alumno necesita y que el maestro tiene la obligación de brindarle.

Refiriéndonos a los premios cabe decir que, aún siendo más productivos que los castigos, presentan serios inconvenientes por varias razones:

- Estimulan sólo a los más capaces.
- Acicatean la competición, la rivalidad y la lucha divisionista en lugar de estimular la cooperación y la socialización.
- Hacen al niño vanidoso, soberbio y engreído, dañando seriamente su espíritu.

Sin embargo consideramos que debido a tantas carencias afectivas, los niños necesitan de estímulos para superarse en todos los ámbitos donde se desenvuelven y si en su hogar no los encuentran en la escuela los maestros deben otorgar el reconocimiento a un trabajo efectuado con dedicación responsabilidad o a una conducta que colabore en el buen desempeño de la labor docente a nivel grupo y a nivel individual en forma de premio para que los alumnos sientan la satisfacción de ser elogiados, siempre y cuando el uso de dichos premios no sea injusto y evitando sobre todo los premios de tipo material en los alumnos mayores que en cambio pueden recibir elogios y distinciones como aparecer en el cuadro de honor, felicitarlos ante todos sus compañeros, otorgarles un diploma o una felicitación por escrito, los cuales le proporcionarán una satisfacción personal y a los pequeños pueden regalárseles dulces o juguetes sencillos unidos a una explicación del porque se les otorga dicho premio, en cualquiera de los casos no se debe abusar de los premios.

C).- Alternativas de solución a la problemática de disciplina escolar.

-Tratar de lograr que todos los maestros interioricen los factores que influyen en los comportamientos de los niños y hagan la práctica docente más creativa, funcional y democrática, guiando a los alumnos hacia su propio desarrollo cultural y educativo mediante acciones bien razonadas y la aceptación de las normas requeridas para ese desarrollo.

-El maestro tomará en cuenta las características individuales de los alumnos al planear sus actividades docentes.

-Los maestros revisarán sus fundamentos acerca de la disciplina escolar, a fin de encontrar sus deficiencias y tomar conciencia de la necesidad del cambio de conducta tanto en la esfera teórica como en la práctica.

-Organizar reuniones de padres de familia con la finalidad de establecer un diálogo más cercano y orientarlos sobre la forma de tratar a sus hijos, para que sientan la necesidad de cooperar, participar y responder en forma organizada a los requerimientos de la educación por parte de la familia y de la sociedad a la cual pertenecen.

-Darles unos diez minutos de relajamiento en los cuales los niños podrán realizar las actividades que ellos prefieran, ya sea platicar con sus compañeros, salir del salón o al patio, gritar, brincar, saltar, o patear una pelota.

-Usar en forma adecuada, suficiente, variada y oportuna el material didáctico que requiere cada actividad planeada.

-Es recomendable la orientación que los maestros puedan dar a los padres de familia, para la mejor conducción de sus relaciones con cada uno de sus hijos.

-Que al niño se le deleguen funciones, que estén acordes con sus características cognoscitivas, socioafectivas y psicomotrices.

-Es conveniente que los maestros modifiquen su actitud, se abran al cambio y se actualicen sistemática y permanentemente.

-Mejorar las técnicas educativas para cambiar progresivamente las relaciones entre la institución escolar y la vida, entre los niños y los maestros, pretendiendo alcanzar un mejor rendimiento de nuestros esfuerzos.

-Toda actividad escolar será planificada en colaboración con los alumnos para hacer realidad la educación democrática.

-Desterrar la práctica de la disciplina rigorista, autoritaria y represiva, impuesta arbitrariamente, sustituyéndola por una disciplina interna o autodisciplina entendida como resultado y no como condición.

-Permitir la crítica de los alumnos para corregir errores en el proceso enseñanza-aprendizaje.

-Tomar en conjunto las decisiones de las normas a seguir.

-Vincular la teoría de la escuela con la práctica de la vida diaria de los educandos.

-Transformar la clase discurso por otra activa y participativa donde los alumnos razonen, pregunten, investiguen, discutan y lleguen a conclusiones.

-Hacer todo lo posible, a través de cursos de actualización

y formación por cambiar la actitud del maestro, para cumplir realmente con su papel de guía y orientador de las actividades docentes.

-Dar oportunidad a los alumnos que han cometido faltas, explicándoles que el incumplimiento de las normas acordadas previamente obstaculizan resultados satisfactorios.

-Cuado los alumnos se niegan a trabajar y provocan o incitan a sus compañeros al desorden y al ocio, hay que conocer sus razones. Los motivos de esa conducta tal vez deriven de que la materia o tema impartido no sea del interés del niño o represente demasiada dificultad o bien puede ser la forma en que el profesor la enseña y que los alumnos no entienden, al conocer los motivos el maestro tendrá la pauta para modificar su técnica de enseñanza, obligándose él mismo a buscar otros métodos y procedimientos más atractivos y funcionales que hagan el trabajo más creativo, entendible y fácil de realizar, solucionando con ello los problemas de la disciplina y del bajo rendimiento escolar.

CONCLUSIONES

- El estudio de la disciplina puede ser abordado como un problema organizativo , ya que en cada escuela debe existir un régimen de orden imprescindible para que el trabajo se lleve a cabo con eficiencia.

- El maestro debe tener clara conciencia del concepto de disciplina que mantendrá en todo momento con su grupo.

- La educación tradicional se caracterizó por imponer una disciplina autoritaria e impositiva a los alumnos sin darles oportunidad de participar en la toma de decisiones.

- La verdadera disciplina es aquella que logra ser interiorizada por el individuo.

- El fin de toda disciplina no es ni el perfecto orden externo, ni la libertad de hacer lo que se quiera, más bien se trata de orientar a los alumnos a hacer lo que deben sin demasiadas presiones.

- Los primeros elementos que han de tenerse en cuenta para el establecimiento de una disciplina son las características particulares del propio educando, de acuerdo a su grado de

madurez.

- Las normas que se adopten en la práctica docente deben ser acordadas en forma participativa y democrática entre educandos y docente según las necesidades o requerimientos del grupo.

- Al ser los propios alumnos quienes creen su código de disciplina en base a sus sentimientos de solidaridad y el maestro desempeñe el papel de orientador y amigo serán más fácilmente respetadas las normas disciplinarias.

- El docente ha de atender individual y colectivamente a los alumnos a través de un trato constante y respetuoso.

- Debe atenderse en forma individual a los alumnos que presentan problemas disciplinarios más serios y frecuentes mediante el diálogo constante y respetuoso sin imposición de normas.

- El juego es un recurso excelente para disciplinar al niño ya que a través de él se desarrollan de un modo espontáneo determinadas cualidades como la decisión, la resistencia, la responsabilidad y se acrecienta el sentimiento de solidaridad hacia los demás.

- Una buena disciplina conlleva a despertar el interés y hacer más agradables las actividades correspondientes en cualquier tema o área de trabajo.

- La socialización de los alumnos es un factor decisivo en el buen desempeño de las labores docentes que evitará el surgimiento de indisciplina.
- Los maestros tienen la obligación ineludible de actualizarse pedagógicamente para estar acordes con la educación moderna que reclama mayor conocimiento del educando.
- Delegar en el niño funciones que estén acordes con sus características cognoscitivas, socioafectivas y psicomotrices.
- Los premios y los castigos si no son adecuadamente utilizados pueden propiciar problemas disciplinarios en vez de lograr la interiorización de la disciplina.
- La escuela, la familia y la comunidad, deben interactuar conjuntamente, cumpliendo cada una con su cometido para bien de los educandos.
- Padres y maestros intentarán trabajar armoniosamente para hacer de los educandos seres positivos.
- La escuela y la familia darán al educando a través de la cultura general, la capacidad de juzgar e influir positivamente en su comunidad.

- Es recomendable la orientación que los maestros puedan dar a los padres de familia, para la mejor conducción de sus relaciones con la individualidad de cada uno de sus hijos.

Para finalizar diremos que pese a todos los estudios realizados, todas las investigaciones documentales y de campo que se han efectuado, el problema de la disciplina seguirá siendo punto de controversia, porque cada maestro le da un sentido y un significado propio aplicando los medios correctivos que juzga más convenientes, por lo que no se puede reglamentar sobre la disciplina sino solamente orientarse, buscando lograr la autodisciplina mediante el acertado criterio de cada maestro ante su grupo, autodisciplina que de lograrse repercutirá de manera decisiva en el trabajo y aprovechamiento de los escolares, ideal de la educación.

El cambio de actitudes que se pretende lograr tiene un espacio y un tiempo limitado, la escuela y el año lectivo, al término del cual los educandos, sin la intervención del maestro, reflejarán el cambio de conducta disciplinaria en todas las actividades que realicen. En ese período se notará si se han interiorizado las normas acordadas en forma conjunta.

BIBLIOGRAFIA

- AIZPUN López, Alberto, et al. Enciclopedia técnica de la educación. Vol.II. Madrid, Ed. Santillana, 1981 (c1975) 293 p.
- BALLESTEROS, A. y F. Sainz. Organización escolar. 5 ed. Buenos Aires, Ed. Losada, 1976 (c1967) 182 p.
- BAXTER, Berenice. Como tratar a los alumnos. Buenos Aires, Ed. Kapeluz, 1978, 122 p.
- BONFIL Castro, Ma. Guadalupe, et al. UPN Antología. Análisis pedagógico. México, 1983, 251 p.
- BONFIL Castro, Ma. Guadalupe, et al. UPN Antología. Grupos y desarrollo, México, 1987, 257 p.
- BONFIL Castro, Ma. Guadalupe, et al. UPN Antología. Pedagogía: Bases Psicológicas, México, 1982, 401 p.
- CASPARI, Irene. El maestro ante alumnos perturbadores. Buenos Aires, Ed. Kapeluz, 1978, 110p.
- CLAUSS, H. Hiebsch. Psicología del niño escolar. México, Ed. Grijalbo, 1975, 307 p.
- DELVAL, Juan. Crecer y pensar. La construcción del conocimiento en la escuela. 4 ed. Barcelona, Ed. Laia, 1986 (c1983), 376 p.
- DICCIONARIO de las Ciencias de la Educación. Madrid, Ed. Santillana, 1986, 744p.
- FREINET, Celestine. La educación por el trabajo. México, Ed. FCE, 1974, 295 p.
- GLAZMAN, Raquel. La docencia entre el autoritarismo y la igualdad. México, SEP Cultura, 1986, 156 p.
- GONZALEZ, M. Graciela. Como dar la palabra al niño. México, SEP Cultura, 1985, 153 p.
- JIMENEZ y Coria, Laureano. Conocimiento del educando, psicotécnica pedagógica y organización escolar. 4 ed. México, Ed. Porrúa, 1973, 383 p.

MUNGUÍA Zatarain, Irma y José Manuel Salcedo Aquino. UPN Redacción e investigación documental I. Manual. México, 1981, 233 p.

NERICI G. Imideo. Hacia una didáctica general dinámica. Buenos Aires, Ed. Kapeluz, 1973, 541 p.

PALACIOS, Jesús. La cuestión escolar. Barcelona, Ed. Laia, 1984, 668 p.

SANCHEZ Hidalgo, Efraín. Psicología educativa. 7 ed. Puerto Rico, Ed. Universitaria, 1972, 585 p.

SLAVINA, L. S. Niños atrasados e indisciplinados. México, Ed. Roca Pedagógica, 1985, 234 p.

SOLA Mendoza, Juan. Higiene escolar. México, Ed. Trillas, 1985, 239 p.

SIMPOSIUM DE EDUCACION PRIMARIA. D.G.E.P. Dirección Técnica. México, 1984, 97 p.

GLOSARIO

ACTITUD :

Es una predisposición del ser humano hacia conductas que incluye procesos cognitivos y afectivos, e involucra todos los ámbitos del sujeto como son las reacciones positivas y negativas.

AJUSTARSE:

Es un proceso de habituación una constante pugna por alcanzar el equilibrio que debe existir en el grupo en el cual se desenvuelve el individuo mediante una relación armoniosa con el medio que los circunda, haciendo frente a conflictos, frustraciones y contradicciones. Las características del individuo ajustado son: autoestima, sentimientos de seguridad, capacidad para aceptar y dar afecto, capacidad para ser productivo y feliz.

APTITUD:

Capacidad o disposición para desempeñar ciertas actividades ya sean inatas o adquiridas mediante la experiencia.

AUTONOMIA:

Capacidad del hombre de autogobernarse, ser dueño de sí

mismo y capaz de tomar decisiones responsables y de llegar a una situación de mayor independencia.

AUTORIDAD:

Ejercicio del poder en forma legítima como la autoridad de los padres sobre sus hijos, los maestros sobre sus alumnos y la de los gobernantes sobre los gobernados.

AUTORITARISMO:

Denota utilización excesiva de la autoridad por parte de la persona que la ejerce porque piensa firmemente que es la única poseedora de la verdad y la razón.

CARACTER:

Modo habitual del comportamiento de una persona que la hace distinguible de las demás y que forma parte de la personalidad.

CASTIGO:

Medida de corrección y control de que se vale el maestro para obligar a los alumnos a comportarse de una manera determinada, deseable.

CLIMA:

Es el ambiente en que se desarrolla la clase y puede ser agradable, estable, de armonía y democracia o de conflicto.

CONDUCTA:

Es el conjunto de manifestaciones propias de la persona, originarias de su peculiar y sustantiva estructura individual. Es la proyección del sujeto de lo que es y de manera espontánea.

COMPORTAMIENTO:

Es la manifestación del individuo, pero realizado con una rigurosa intención y libre de todo condicionamiento. Conjunto de acciones controladas por su voluntad.

CONTROL:

Es la acción o efecto de manejar un asunto o una situación. En un salón de clase el maestro tiene el control del grupo por medio de la dirección, vigilancia e interacción que su autoridad le permite para el manejo de las labores.

CONVIVENCIA:

Hábito para vivir dignamente en el contexto social en que se desenvuelve ya sea familiar, escolar, regional, etc. tomando actitudes de comprensión, colaboración, sentido de responsabilidad y respeto mutuo.

COOPERACION:

Ayuda que se presta en la realización de alguna actividad. En el aula la ayuda mutua de los alumnos facilita la disciplina.

DEMOCRACIA:

Tipo de control y organización donde los elementos que conforman el grupo participa de igual manera en la planeación y realización de las tareas para satisfacción del mismo, y son sujetos a un reglamento elaborado por todos y de común acuerdo, bien por voto o por consenso.

DESARROLLO:

Evolución progresiva del organismo que provoca cambios de conductas de mayor calidad y razonamiento, y que son fácilmente observables.

EDUCACION:

Proceso por el cual las generaciones jóvenes son guiadas, orientadas o conducidas hacia el conocimiento del patrimonio cultural de los adultos.

EGOCENTRISMO:

Forma de pensar y creer en las cosas desde su punto de vista personal sin dar razón a las opiniones ajenas.

ENAJENADO:

Es el individuo que tiene un conflicto y se caracteriza por la pérdida de la personalidad para someterse o encadenarse a presiones ajenas como la moda y la televisión, sin analizar lo que le es verdaderamente útil. Estar enajenado es romper, en cierta forma, con la realidad.

ENSEÑANZA-APRENDIZAJE:

Es un doble proceso mediante el cual el docente pone de manifiesto los objetos de conocimiento a los alumnos para que estos los adquieran, comprendan y apliquen a nuevas formas de conducta y de acción en las cuales se comprueba que verdaderamente se ha producido el aprendizaje y la enseñanza que necesariamente debe estar integrado por los siguientes elementos: un sujeto que enseña, otro que aprende y el contenido que se enseña y aprende.

INSTRUCCION:

Actividad mediante la cual se obtienen conocimientos bien por sí mismos o con ayuda de alguien que le enseña. Se puede tomar instrucción sólo por aprender o para perfeccionar lo ya sabido.

LAISSEZ-FAIRE:

Denota idea de neutralidad, no interferencia o intervención, según la doctrina de Laissez-faire. El propósito de la educación debe ser el fomento del libre desarrollo de la personalidad del alumno y que la relación maestro-alumno sea abierta, sin actitud autoritaria.

LIBERTAD:

Facultad natural de acción que permite al individuo su completo desarrollo, basándose al mismo tiempo en el respeto a

la libertad de los demás.

ORIENTACION:

Proceso de ayuda encaminada a que el alumno alcance su autonomía personal. Se vale de recursos y técnicas específicas respetando diferencias individuales.

PERSONALIDAD:

Conjunto de rasgos que caracterizan a un sujeto y lo hacen diferente a los demás. Es lo que permite que la persona tome tal o cual actitud ante determinada situación.

PERTURBAR:

Es la acción de trastornar el orden del grupo cuando todo está en armonía. El alumno que perturba generalmente lo hace llamando la atención de sus compañeros por medio de gritos, silbidos, risitas o molestando directamente a algún compañero.

PREMIO:

Recompensa que se concede como reconocimiento a cierta conducta deseable.

RENDIMIENTO:

Aprovechamiento alcanzado, es el nivel de conocimientos de un alumno que puede ser evaluado por medio de una prueba.

RESPETO:

Acto de consideración hacia posturas u opiniones de las demás personas.

ROL:

Conjunto de comportamientos que caracterizan y distinguen al ocupante de las diferentes posiciones sociales. También se le conoce con el nombre de papel. (maestro, alumno, padre de familia, autoridad,...).

SOCIALIZACION:

Es un proceso de transformación de simple ser humano a hombre social que por medio de la transmisión de la cultura de su sociedad, adquiere la capacidad de participar como miembro efectivo de un grupo y sociedad en general. El proceso de socialización dura toda la vida.

TEMPERAMENTO:

Aspecto de la personalidad que depende de factores físicos y emocionales. Es la actitud que toma una persona ante determinada situación, puede ser pasiva, melancólica o colérica.

VOLUNTAD:

Es la capacidad que la persona tiene de planear su propio comportamiento, de fijarse una serie de metas y llegar a ellas en forma satisfactoria.

VALORES:

Es todo aquello que la persona tiene como parte de su ser, que satisface sus necesidades y su dignidad. Es un ideal subjetivo que no depende de la apreciación de los demás sino más bien del que lo posee, estos puedan ser: la belleza, la salud, la amistad, el amor, el respeto, el bien, el mal, etc.